

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Escuela Académico Profesional de Psicología

Tesis

Engagement académico y procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025

Liz Marianela Damiano Amao

Para optar el Título Profesional de
Licenciado en Psicología

Cusco, 2025

Repositorio Institucional Continental
Tesis digital



Esta obra está bajo una Licencia "Creative Commons Atribución 4.0 Internacional" .

INFORME DE CONFORMIDAD DE ORIGINALIDAD DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

A : Decana de la Facultad de Humanidades

DE : Verónica Luna Ccoa
Asesor de trabajo de investigación

ASUNTO : Remito resultado de evaluación de originalidad de trabajo de investigación

FECHA : 01 de setiembre del 2025

Con sumo agrado me dirijo a vuestro despacho para informar que, en mi condición de asesor del trabajo de investigación:

Título:

Engagement académico y procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025

AUTOR :

1. LIZ MARIANELA DAMIANO AMAO – EAP. Psicología

Se procedió con la carga del documento a la plataforma "Turnitin" y se realizó la verificación completa de las coincidencias resaltadas por el software dando por resultado 20% de similitud sin encontrarse hallazgos relacionados a plagio. Se utilizaron los siguientes filtros:

- Filtro de exclusión de bibliografía

SI ☒

NO ☐

- Filtro de exclusión de grupos de palabras menores

SI ☐

NO ☒

Nº de palabras excluidas (en caso de elegir "SI"):

- Exclusión de fuente por trabajo anterior del mismo estudiante

SI ☐

NO ☒

En consecuencia, se determina que el trabajo de investigación constituye un documento original al presentar similitud de otros autores (citas) por debajo del porcentaje establecido por la Universidad Continental.

Recae toda responsabilidad del contenido del trabajo de investigación sobre el autor y asesor, en concordancia a los principios expresados en el Reglamento del Registro Nacional de Trabajos conducentes a Grados y Títulos – RENATI y en la normativa de la Universidad Continental.

DEDICATORIA

A Dios, por ser mi guía constante, mi fuerza en los momentos de duda y mi luz en los caminos oscuros.

A mis padres, Eugenia Amao y Dario Damiano, por su amor incondicional, sus consejos y cada sacrificio hecho para verme llegar hasta aquí; gracias por creer siempre en mí, son mi mayor inspiración.

A mi hermano Rubén, por su compañía, paciencia y apoyo, y por recordarme siempre que todo esfuerzo vale la pena.

A Kimochi, por acompañarme mientras escribía esta tesis, su presencia me acompañó en los días más difíciles y su cariño me recordó que, incluso en la soledad, nunca estuve sola.

Y a toda mi familia: Victoria Reynaga, Roxana Damiano, Augusto Damiano, Alex Damiano, José Amao y Felipa Pichihua. Este logro también es de ustedes.

AGRADECIMIENTO

Agradezco profundamente a mi familia, por su amor incondicional y por ser mi sostén en cada paso de este camino. A mi asesora, por guiarme con paciencia y rigor académico. A mis amistades, por su compañía, sus palabras de aliento y por recordarme que no todo en la vida son teorías y citas. Finalmente, gracias a quienes, de manera visible o silenciosa, formaron parte de este logro. Sin ustedes, este trabajo no tendría el mismo sentido.

ÍNDICE

Dedicatoria.....	iv
Agradecimiento.....	v
Índice de Contenidos.....	vi
Lista de Tablas	viii
Lista de Figuras.....	ix
Resumen.....	x
Abstract.....	xi
Introducción	xii
Capítulo I Planteamiento del Problema de Investigación	14
1.1. Planteamiento del Problema	14
1.2. Formulación de la Pregunta de Investigación.....	20
1.3. Objetivos de la Investigación.....	21
1.4. Justificación de la Investigación	22
Capítulo I Marco Teórico.....	25
2.1. Antecedentes.....	25
2.2. Bases Teóricas.....	35
2.2.1. Engagement Académico	35
2.2.2. Procrastinación Académica	50
2.2.3. Procrastinación	52
2.3. Definición de Términos Básicos	65
Capítulo III Hipótesis.....	67

3.1. Hipótesis General	67
3.2. Hipótesis Específicas	67
3.3. Variables y Operacionalización	68
3.4. Operacionalización de Variables	69
Capítulo IV Metodología de la Investigación	70
4.1. Enfoque.....	70
4.2. Tipo, Nivel y Diseño	70
4.3. Población y Muestra	71
4.4. Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos.....	72
4.5. Recolección de Datos.....	76
4.6. Procesamiento de Datos.....	76
4.7. Aspectos Éticos.....	77
Capítulo V Resultados	78
5.1. Análisis Descriptivo	78
Capítulo VI Discusión.....	86
Conclusiones	93
Recomendaciones.....	94
Referencias.....	94
Anexos	111

LISTA DE TABLAS

Tabla 1 Matriz de operacionalización	69
Tabla 2 Correlación entre el engagement académico y procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025.....	78
Tabla 3 Niveles de engagement académico en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025.....	79
Tabla 4 Niveles de procrastinación académica estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025.....	80
Tabla 5 Correlación entre la dimensión vigor del engagement académico y la procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025.	81
Tabla 6 Correlación entre la dimensión absorción del engagement académico y la procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025.	82
Tabla 7 Correlación entre la dimensión dedicación del engagement académico y la procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco – 2025.....	83
Tabla 8 Correlación entre el engagement académico y procrastinación académica según las escuelas profesionales de Medicina, Enfermería y Tecnología Médica de una universidad de Cusco - 2025.	84

LISTA DE FIGURAS

Figura 1 Niveles de engagement académico.....	79
Figura 2 Niveles de procrastinación académica.....	80

RESUMEN

El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo principal determinar la relación entre el *engagement* académico y la procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco en el año 2025. Para ello, se empleó una metodología de enfoque cuantitativo con un diseño no experimental, transversal y de tipo correlacional. Además, se trabajó con una muestra censal de 387 estudiantes pertenecientes a las carreras de Medicina, Enfermería y Tecnología Médica de una universidad de Cusco. Para la recolección de datos se emplearon dos instrumentos validados: la escala UWES-17 para medir el *engagement* académico y la Escala de Procrastinación Académica (EPA). Los resultados evidenciaron que el 67,2 % de los estudiantes presenta un alto nivel de *engagement*, mientras que el 62,3 % muestra un bajo nivel de procrastinación. A nivel de dimensiones, también se encontraron correlaciones negativas moderadas con la procrastinación: vigor (-0,467), absorción (-0,449) y dedicación (-0,508), todas significativas al 0,01. Por carreras, las correlaciones más fuertes se encontraron en Tecnología Médica (-0,618) y Enfermería (-0,598), seguidas por Medicina (-0,458). Dicho esto, se concluye que existe una correlación negativa moderada y significativa entre el *engagement* académico y la procrastinación académica medida por un rho de Spearman de -0,543 ($p=0,000$), lo cual confirma que, a mayor compromiso académico, menor tendencia a procrastinar.

Palabras clave: Engagement académico, procrastinación, vigor, absorción, dedicación.

ABSTRACT

The main objective of this research project was to determine the association between academic engagement and academic procrastination among students in the health sciences faculty of a university in Cusco in 2025. To this end, a quantitative methodology with a non-experimental, cross-sectional, and correlational design was used. In addition, a census sample of 387 students enrolled in medicine, nursing, and medical technology programs at a university in Cusco was used. Two validated instruments were used for data collection: the UWES-17 scale to measure academic engagement and the Academic Procrastination Scale (APS). The results showed that 67.2% of students have a high level of engagement, while 62.3% show a low level of procrastination. At the dimensional level, moderate negative correlations with procrastination were also found: vigor (-0.467), absorption (-0.449), and dedication (-0.508), all significant at 0.01. By degree program, the strongest correlations were found in Medical Technology (-0.618) and Nursing (-0.598), followed by Medicine (-0.458). That said, it is concluded that there is a moderate and significant negative correlation between academic engagement and academic procrastination measured by a Spearman's rho of -0.543 ($p=0.000$), which confirms that the greater the academic commitment, the lower the tendency to procrastinate.

Keywords: Academic engagement, procrastination, vigor, absorption, dedication.

INTRODUCCIÓN

Durante el aislamiento social causado por la pandemia de COVID-19, la procrastinación académica se intensificó significativamente, afectando a muchos estudiantes universitarios. Este fenómeno, conocido también como “el síndrome del estudiante”, se vio agravado por el cambio repentino de la educación presencial a la virtual, la cual exigió una mayor autonomía y capacidad de gestión del tiempo. Además, la falta de preparación para enfrentar estos cambios generó un entorno propicio para aplazar las tareas académicas, afectando tanto el rendimiento como el bienestar emocional. Aunque la procrastinación no es un problema nuevo, pues está arraigada en hábitos personales y contextos sociales o familiares, el contexto de la pandemia reveló su creciente impacto en el compromiso académico, mostrando cómo muchos estudiantes cayeron en ciclos de postergación que evidencian una baja motivación, desinterés por la carrera elegida y una disminución en el entusiasmo por su vida académica.

En este contexto, el *engagement* académico surge como un factor clave para contrarrestar la procrastinación y fortalecer el desempeño estudiantil, ya que un alto nivel de *engagement* académico no solo motiva a los estudiantes a cumplir con sus tareas de manera oportuna, sino que también les permite afrontar los retos académicos con mayor resiliencia y compromiso. Por lo tanto, explorar la relación entre el *engagement* y la procrastinación resulta fundamental para comprender cómo potenciar el desarrollo académico integral de los estudiantes, especialmente en contextos adversos post pandemia.

Para ello, la investigación se organiza en cinco capítulos principales. En el primer capítulo, se presenta el problema de estudio, describiendo la situación relacionada con la procrastinación académica y el *engagement* académico. Además, se formulan los objetivos generales y específicos, las hipótesis correspondientes y la justificación del estudio.

El segundo capítulo, que corresponde al marco teórico, expone los antecedentes provenientes de otras investigaciones relevantes y desarrolla las bases teóricas que sustentan el análisis de ambas variables. A esto se le suma la definición de conceptos clave vinculados con la procrastinación y el *engagement* académico.

En el tercer capítulo, diseño metodológico, se detalla el enfoque metodológico empleado, incluyendo el tipo de estudio, diseño, población y muestra, además de los instrumentos utilizados para recolectar datos sobre las variables en estudio. También se describen los procedimientos aplicados y el análisis estadístico realizado.

En el cuarto capítulo, que corresponde a los resultados, se presentan los hallazgos derivados del análisis de datos, seguidos por una discusión donde se interpretan los hallazgos y se comparan con estudios anteriores sobre procrastinación y *engagement* académico. Aquí, también se exponen las conclusiones basadas en los objetivos propuestos y la formulación de recomendaciones pertinentes.

Finalmente, el quinto capítulo plantea la discusión donde se presenta el análisis de los principales resultados obtenidos, contrastándolos con los antecedentes revisados acorde a los objetivos planteados, ello, con el fin de establecer las implicancias y aportes de la investigación.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Planteamiento del Problema

Diversos escenarios actuales, como la pandemia de COVID-19, demostraron que el compromiso académico de los estudiantes no es estático en todo el mundo, sino que cambia con el tiempo y en reacción a lo que sucede tanto en el ámbito educativo y social. El cambio de la educación presencial a virtual trajo consigo cambios en los estudiantes como las estrategias cognitivas, ya que tenían que esforzarse más para que puedan gestionar su tiempo y adaptarse a nuevos lugares. Además, este escenario afectó el compromiso académico de los estudiantes al cambiar de manera abrupta los métodos de aprendizaje tradicionales por el aprendizaje virtual (Rigo et al., 2022). Por lo tanto, se evidenció que la pandemia no solo afectó a la salud física, sino también afectó el compromiso académico de los estudiantes.

En la actualidad, la procrastinación es un problema que siempre ha estado presente en la sociedad, ya que se manifiesta a través de rutinas y comportamientos tanto individuales como sociales. Posiblemente la procrastinación tenga raíces en el entorno familiar (Veliz et al., 2016). Las personas procrastinadoras se ubican en un ciclo donde retrasan sus responsabilidades académicas y esperan el último momento para poder realizarlas. Esto puede afectar al rendimiento académico y el bienestar del estudiante.

La teoría social cognitiva de la autoeficacia de Bandura explica que las creencias de autoeficacia, formadas por experiencias de dominio, vicarias, fisiológicas y sociales, influyen en el *engagement* académico y la procrastinación: alta autoeficacia impulsa el logro y baja autoeficacia favorece la evasión y el fracaso (Chaves & Rodríguez, 2017). Por su parte, Busko (1998), explica la procrastinación académica a través de la teoría causal, destacando que el

perfeccionismo es un factor clave. Además, analiza cómo el perfeccionismo y otras variables (personales, sociales y demográficas) influyen en la procrastinación y los logros académicos.

Durante el periodo de aislamiento social, la procrastinación experimentó un notable aumento. Según Silva (2022), desde que inició la pandemia, todos han sufrido cambios significativos en varios aspectos de su vida. El aislamiento social también afectó a los estudiantes universitarios, dado que fue desfavorable para ellos, llevándolos a incrementar más sus niveles de procrastinación académica, o el también denominado “síndrome del estudiante”.

En la educación superior vocacional en China, la procrastinación académica es un fenómeno común, especialmente en el aprendizaje en línea, debido a la menor supervisión docente y la falta de autocontrol de los estudiantes (Feng et al., 2023). Por otro lado, en este mismo país, un estudio realizado con 298 estudiantes universitarios reveló que cuando los estudiantes sienten que cuentan con el apoyo de sus profesores y mantienen una buena relación con ellos, tienden a estar más motivados, involucrarse más en sus estudios y rendir mejor. Incluso, estos factores explican cerca del 41 % del compromiso académico (Pan & Yao, 2023), por lo que, es fundamental implementar estrategias que ayuden a los estudiantes con tendencia a procrastinar a mantener su motivación y participación activa en el aprendizaje en línea, especialmente con el acompañamiento docente.

Este apoyo es clave en el contexto actual, donde el aprendizaje en línea ha adquirido una mayor relevancia; además, esta situación resalta la relación entre el *engagement* académico y la procrastinación, en la que varios factores agravantes juegan un papel importante. En línea con lo señalado por González y Sánchez (2013), en España, se confirma que, a medida que el compromiso académico de los estudiantes aumenta, su tendencia a procrastinar disminuye, de modo que la integración de herramientas tecnológicas, el fomento de la autoorganización y el desarrollo de

habilidades de autorregulación en el aprendizaje también son factores importantes para contrarrestar este fenómeno en el entorno virtual.

A nivel de Latinoamérica, Aspée et al. (2021), en Chile, encontraron que la procrastinación y el compromiso académico están relacionados de manera inversa. De igual manera, en Argentina, Rigo y Lubomirsky (2020), hallaron que los estudiantes que están más comprometidos académicamente tienden a procrastinar menos que aquellos que se sienten menos involucrados en sus estudios y desvinculados. Además, se percibe que en la trayectoria académica existen estudiantes que están más comprometidos con sus estudios, y estudiantes que muestran disgusto y falta de motivación por la carrera que eligieron. Esto se manifiesta en su falta de disposición para comprender, no sentir entusiasmo e insatisfacción sobre su vida académica. Estrada y Paricahua (2023), indican que existen estudiantes que pueden estar más comprometidos con sus estudios y otros no, mostrando variabilidad en los niveles de *engagement*.

A nivel nacional, Quiroz (2022) en Perú, encontró una relación significativa entre el compromiso académico y la procrastinación, donde indica que ambos están inversamente relacionados. De manera análoga, Aguilar (2021), muestra que estas variables se relacionan en gran medida; asimismo, Portilla (2021), corroboró esta relación, destacando su importancia y relevancia en el contexto académico. Todos estos casos muestran la influencia del compromiso académico sobre la tendencia a procrastinar, sugiriendo que fortalecer el *engagement* de los estudiantes podría ser una estrategia clave para reducir la procrastinación y mejorar el rendimiento académico.

Cabe mencionar que, en el Perú, el 60 % de los estudiantes universitarios presenta un nivel medio y el 34 % un nivel alto de procrastinación académica, lo que impacta en su rendimiento y puede llevar a la deserción (Nava, 2018). Esto evidencia cómo el equilibrio entre expectativas y

recursos personales son clave para el bienestar psicológico y la adaptación a la vida universitaria (Delgado et al., 2021).

Asimismo, en una muestra de estudiantes de Lima, se evidencio que el 60 % obtuvo un nivel moderado de procrastinación, mientras que el 34 % indicó un nivel severo (Nava, 2018). Este hallazgo muestra que más de la mitad de los estudiantes de la ciudad de Lima suelen procrastinar en su vida académica.

A nivel local, se han desarrollado estudios relevantes en la región del Cusco que abordan la problemática de la procrastinación académica y *engagement* académico en estudiantes universitarios del área de la salud. En la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco (UNSAAC), una investigación realizada en 2024 identificó niveles moderados de procrastinación en estudiantes de Medicina Humana, así como un nivel de *engagement* académico predominantemente medio. Estos hallazgos evidencian una relación significativa entre ambas variables: aunque los estudiantes muestran cierto grado de compromiso con sus estudios, también enfrentan dificultades para cumplir oportunamente con sus responsabilidades académicas (Callo, 2024).

Por otro lado, en una universidad privada del Cusco, Pilares (2020), evidenció una situación preocupante en torno a la procrastinación académica en estudiantes de carreras de salud. El estudio reveló que el 42.1 % de los estudiantes presentaban niveles muy altos de procrastinación, y el 33.9 % niveles altos. Asimismo, se encontró que factores como la edad, la escuela profesional y la situación laboral están significativamente asociados con esta conducta. En particular, los estudiantes más jóvenes, aquellos que trabajan y quienes cursan carreras como Psicología, Enfermería y Medicina, tienden a mostrar mayores niveles de procrastinación.

Los estudios analizados a nivel nacional, internacional y local han evidenciado una relación significativa e inversa entre el *engagement* académico y la procrastinación académica. La investigación de estas variables permitirá establecer una base teórica sólida que facilite la comparación con otros estudios previos; asimismo, se busca comprender de manera más profunda cómo estos factores impactan a los estudiantes universitarios en la ciudad del Cusco.

Este estudio resulta relevante, ya que puede proporcionar información valiosa para el desarrollo de estrategias orientadas a mejorar el nivel educativo y el bienestar estudiantil; sin embargo, se ha identificado una escasez de investigaciones sobre esta relación después de la pandemia de COVID-19. De igual manera, a nivel local, se han encontrado pocos estudios que aborden específicamente la interacción entre el *engagement* académico y la procrastinación académica, lo que resalta la importancia y pertinencia de llevar a cabo la presente investigación.

Cabe destacar que el *engagement* académico y la procrastinación académica son fenómenos opuestos que influyen directamente en el desempeño de los estudiantes. Mientras que el *engagement* promueve dedicación, esfuerzo y compromiso con las tareas académicas, la procrastinación conlleva a la postergación y retraso en la realización de las mismas. En la Facultad de Ciencias de la Salud de una universidad en Cusco se han percibido indicios de conductas asociadas tanto a la procrastinación académica como al *engagement* académico. Esta situación hace necesario investigar la relación entre ambas variables en esta población específica.

Además, en la Facultad de Ciencias de la Salud, debido al contacto académico con la población a través de trabajos multidisciplinarios, se identificaron ciertas conductas en algunos estudiantes que llaman la atención, como el cansancio constante, la desmotivación, la dificultad para concentrarse durante largos periodos y una tendencia a postergar tareas y evaluaciones. Estas señales, además de evidenciar una posible sobrecarga académica, podrían estar afectando su

rendimiento y su bienestar general; sin embargo, aún no se tiene claridad sobre qué factores específicos estarían influyendo en estas conductas.

De manera análoga, en entrevistas realizadas a docentes, se indicó que, si bien estas dificultades están presentes, no se trata de problemas graves ni se da en todos los estudiantes. Señalaron que estos casos suelen concentrarse en ciertos momentos del ciclo académico, especialmente cuando coinciden múltiples evaluaciones; aun así, la mayoría de estudiantes muestra responsabilidad, capacidad de adaptación y compromiso con sus estudios. Los profesores también mencionaron algunos aspectos institucionales que podrían estar influyendo en la motivación del alumnado, como la rigidez en los horarios, métodos de evaluación poco flexibles, el acceso limitado a materiales de estudio y la falta de acompañamiento emocional; no obstante, consideran que estas situaciones no imposibilitan del todo el aprendizaje, sino que representan retos que pueden superarse con el apoyo adecuado.

Por su parte, los estudiantes entrevistados reconocieron que, en ocasiones, sienten estrés y presión por cumplir con todas sus responsabilidades académicas; sin embargo, muchos afirmaron que buscan estrategias para organizar mejor su tiempo, mantener su motivación y cumplir con sus metas personales y profesionales. También mencionaron que valoran mucho el apoyo de algunos docentes, especialmente aquellos que muestran comprensión frente a situaciones personales y ofrecen una enseñanza clara y cercana. Para ellos, contar con un entorno más flexible y con mayor apoyo emocional ayudaría a mejorar aún más su compromiso con los estudios.

En este contexto, se identifican dos aspectos claves en el desempeño académico: el compromiso con el aprendizaje (*engagement*) y la procrastinación. Un alto compromiso y una baja procrastinación suelen favorecer el rendimiento; sin embargo, la ausencia de ambos no siempre indica una situación negativa, ya que puede reflejar una organización personal distinta, sin

conductas de postergación, pero también sin una motivación intensa, por lo cual se requiere seguir explorando otros factores que influyen en el rendimiento estudiantil.

De continuar con esta problemática, podría incrementarse la tendencia a la procrastinación académica, afectando el desempeño y la formación profesional de los estudiantes. La falta de compromiso académico podría generar mayores niveles de estrés, ansiedad y desmotivación, lo que a su vez impactaría en la calidad del aprendizaje y en la tasa de retención universitaria. Además, si no se implementan estrategias para fortalecer el *engagement* académico, es posible que los estudiantes enfrenten dificultades para desarrollar hábitos de estudio efectivos, lo que podría repercutir en su rendimiento académico y en su preparación para el ejercicio profesional en el área de la salud.

Para evitar ello, es necesario realizar estudios que profundicen en la relación entre el *engagement* académico y la procrastinación académica, permitiendo identificar los factores que influyen en estos comportamientos y diseñar estrategias adecuadas para mitigarlos. Asimismo, la implementación de programas de acompañamiento académico, técnicas de gestión del tiempo y promoción de hábitos de estudio efectivos podría contribuir a fortalecer el compromiso estudiantil, favoreciendo a una mejor preparación académica y profesional en el área de la salud.

1.2. Formulación de la Pregunta de Investigación

1.2.1. Problema General

¿Cuál es la relación entre el *engagement* académico y la procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025?

1.2.2. Problemas Específicos

- ¿Cuáles son los niveles de *engagement* académico estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025?

- ¿Cuáles son los niveles de procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025?
- ¿Cuál es la relación entre la dimensión vigor del *engagement* académico y la procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025?
- ¿Cuál es la relación entre la dimensión dedicación del *engagement* académico y la procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025?
- ¿Cuál es la relación entre la dimensión absorción del *engagement* académico y la procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025?
- ¿Cuál es la relación entre el *engagement* académico y la procrastinación académica según las escuelas profesionales de Medicina, Enfermería y Tecnología Médica en una universidad de Cusco, 2025?

1.3. Objetivos de la Investigación

1.3.1. *Objetivo General*

Determinar la relación entre el *engagement* académico y la procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025.

1.3.2. *Objetivos Específicos*

- Identificar los niveles de *engagement* académico en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025.
- Identificar los niveles de procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025.

- Determinar la relación entre la dimensión vigor del *engagement* académico y la procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025.
- Determinar la relación entre la dimensión absorción el *engagement* académico y la procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025.
- Determinar la relación entre la dimensión dedicación del *engagement* académico y la procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco – 2025.
- Determinar la relación entre el *engagement* académico y procrastinación académica según las escuelas profesionales de Medicina, Enfermería y Tecnología Médica en una universidad de Cusco, 2025.

1.4. Justificación de la Investigación

1.4.1. Justificación Teórica

Este estudio busca comprender y proporcionar información relevante sobre la relación entre el *engagement* académico y la procrastinación, además de identificar los niveles de cada variable de forma independiente. La utilidad teórica de esta investigación radica en que permitirá profundizar el conocimiento sobre cómo se vinculan los procesos motivacionales y autorregulatorios en el ámbito académico, aportando evidencia empírica que puede fortalecer los modelos explicativos actuales sobre el comportamiento estudiantil. Asimismo, este trabajo permitirá contrastar, corroborar y enriquecer los hallazgos de investigaciones previas tanto a nivel nacional como internacional, ampliando el cuerpo teórico existente en el área de la psicología educativa.

En este sentido, se asume una postura activa y reflexiva, contribuyendo al avance del conocimiento científico en el campo del aprendizaje y del comportamiento académico. Cabe destacar que, en el contexto local, se han identificado pocas investigaciones que aborden específicamente la relación entre estas dos variables. Se destaca la pertinencia y relevancia del presente estudio, ya que sus resultados podrían orientar futuras intervenciones educativas, estrategias de prevención de la procrastinación y fortalecimiento del compromiso académico en estudiantes de distintos niveles educativos.

1.4.2. Justificación Práctica

Con respecto a la relevancia práctica, y en concordancia con los objetivos del presente estudio, los hallazgos facilitarían el diseño de estrategias de intervención específicas dentro del entorno universitario. Esta información será útil para la formulación de programas preventivos y de acompañamiento psicológico o pedagógico, que podrán ser implementados por tutores, orientadores y personal académico, con el fin de promover hábitos de estudio más saludables, fortalecer la motivación académica y reducir conductas de postergación.

Si bien los beneficiarios directos son los estudiantes de la universidad en estudio, también existen beneficiarios indirectos: otras instituciones educativas que enfrentan problemáticas similares, así como beneficiarios extensos como los docentes, asesores académicos, tutores y responsables de políticas educativas, quienes podrán tomar decisiones más informadas.

A nivel social, el estudio contribuirá a mejorar el rendimiento académico y el bienestar psicológico estudiantil, lo cual puede impactar positivamente en la reducción de tasas de deserción, el fortalecimiento del capital humano y la eficiencia del sistema educativo superior en general. Este aporte será de gran valor para el sector educativo, al ofrecer insumos empíricos y prácticos

que pueden ser replicados o adaptados en diversos contextos educativos similares, promoviendo una mejora sostenible en la calidad del aprendizaje y el desarrollo personal de los estudiantes.

1.4.3. Justificación Metodológica

Desde el punto de vista metodológico, este estudio es relevante porque permite aplicar técnicas cuantitativas que facilitan la medición objetiva del *engagement* académico y la procrastinación académica en estudiantes universitarios. La aplicación de instrumentos estandarizados y la recolección de datos en un solo momento permiten identificar patrones y niveles de relación que podrían ser usados en futuras investigaciones y servir de base para la creación de programas de intervención dirigidos a fortalecer el *engagement* académico y reducir la procrastinación. De este modo, a nivel metodológico, este estudio aporta evidencia empírica que contribuye al avance del conocimiento científico en el campo de la educación superior y al desarrollo de mejores prácticas de apoyo académico.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes

2.1.1. *Antecedentes Internacionales*

Se encontraron diversos antecedentes internacionales como:

Yousefi y Janjani (2024), realizaron una investigación sobre el compromiso académico y la procrastinación en estudiantes de medicina, con el propósito de analizar el rol mediador de la orientación a metas en la relación entre la evaluación formativa y estas variables. El estudio incluyó a 388 participantes de la Universidad de Ciencias Médicas de Zanjan (Irán), seleccionados mediante un muestreo por conveniencia. La metodología empleada fue de tipo correlacional y se usaron cuatro instrumentos que fueron: La Classroom Assessment Approaches Questionnaire (CAAQ), la Procrastination Assessment Scale–Students (PASS), la Goal Orientation Scale y la Student Engagement Scale.

Los resultados mostraron que la evaluación formativa tuvo un efecto directo significativo tanto en el compromiso académico ($\beta=0.12$, $p< 0.016$) como en la procrastinación ($\beta = -0.29$, $p< 0.001$), así como en las orientaciones de metas (maestría, desempeño y evitación). Además, se evidenció un efecto indirecto significativo de la evaluación formativa sobre el compromiso ($\beta = 0.12$) y la procrastinación ($\beta = -0.09$) a través de la orientación a metas, confirmando su rol mediador. Por otro lado, los índices de bondad de ajuste del modelo (CFI = 0.99, RMSEA = 0.001) respaldaron estas relaciones y se concluyó que la evaluación formativa, al promover metas de maestría y reducir las de evitación, incrementa el compromiso y disminuye la procrastinación.

Guamán y Guartambel (2024), realizaron un estudio centrado en explorar los niveles de *engagement* académico de los estudiantes de tercer y noveno ciclo de la carrera de Sociología de

la Universidad de Cuenca durante el periodo septiembre 2023-febrero 2024, considerando variables sociodemográficas como edad, ciclo, sexo y opción de carrera. Con un enfoque cuantitativo, no experimental y de carácter descriptivo, se trabajó con una muestra de 56 estudiantes, aplicando el Cuestionario Utrecht Work Engagement Student (UWES-S 17) para medir las dimensiones de vigor, dedicación y absorción.

Los hallazgos revelaron que, en general, los niveles de *engagement* se sitúan entre muy bajo y bajo, predominando esta tendencia en la mayoría de las variables sociodemográficas; sin embargo, la dimensión dedicación mostró niveles promedio y altos especialmente en estudiantes de 21 a 23 años y en quienes cursan el noveno ciclo, alcanzando un 65,39 % en niveles promedio y altos, mientras que vigor y absorción permanecen mayormente en niveles bajos. No se detectaron diferencias significativas según el sexo, según lo confirmado por pruebas chi-cuadrado ($p > 0.4473$, $p > 0.6131$ y $p > 0.5663$ para vigor, dedicación y absorción, respectivamente), y los estudiantes que eligieron la carrera como primera opción presentaron mayores puntuaciones en los niveles muy bajos de las tres dimensiones (25 %, 21.45 % y 23.22 %), lo que evidencia un compromiso académico limitado en la muestra estudiada, aunque con variaciones parciales según ciclo y dedicación.

Corrales y Cañizales (2023), investigaron la procrastinación académica en estudiantes de psicología de la Universidad de Panamá, con el propósito de determinar sus niveles y relación con variables sociodemográficas. El estudio incluyó a 70 participantes seleccionados mediante un muestreo no probabilístico bajo un diseño descriptivo correlacional y de corte transversal, utilizando la Escala de Procrastinación Académica (EPA), validada con $\alpha = 0.80$, que evalúa postergación de actividades y autorregulación académica. Los resultados mostraron altos niveles de procrastinación, donde el 49 % presentó postergación elevada de tareas y el 44 % baja

autorregulación académica, aunque no se hallaron correlaciones significativas con el índice académico, sexo, edad, año de estudios o situación laboral ($p > 0.05$). Adicionalmente, se identificó que estudiantes de 21 a 23 años tuvieron mayor postergación (35 % en nivel alto) y que la modalidad virtual durante la pandemia se asoció con altos índices de procrastinación. Finalmente, se concluyó que existe una prevalencia alarmante del fenómeno independiente de variables académicas, destacando la necesidad de intervenciones específicas.

López y Morales (2024), investigaron la prevalencia y factores asociados a la procrastinación académica (PA) en estudiantes de nuevo ingreso a medicina, con el propósito de establecer sus manifestaciones y predictores. El estudio incluyó a 124 participantes de la FESI-UNAM (México) mediante muestreo por conveniencia y metodología transversal analítica, utilizando la Escala MHCA para PA ($\alpha=0.94$), el Inventario SISCO para estrés académico (EA), una escala de nivel socioeconómico (NSE) y un cuestionario de factores psicológicos y de personalidad (FPP). Los resultados revelaron alta prevalencia de PA (27 % nivel muy alto), con manifestaciones clave como postergación de tareas (49 %), distracción por redes sociales (71 %), desmotivación (51 %) y cansancio (60 %). El modelo multivariado identificó como factores significativos: NSE alto ($OR=0.132$, $IC95\% 0.021-0.826$, $p=0.030$) como protector, falta de responsabilidad ($OR=6.73$, $IC95\% 2.35-19.3$, $p<0.0001$), falta de energía ($OR=4.75$, $IC95\% 1.46-15.477$, $p=0.010$) y factores estresantes ($OR=4.62$, $IC95\% 1.68-12.68$, $p=0.003$). Adicionalmente, se registró correlación positiva entre PA y EA ($r=0.341$, $p<0.0001$) y con FPP ($r=0.568$, $p<0.0001$). Se concluyó que la PA es prevalente al inicio de la carrera, asociada a variables socioeconómicas, psicológicas y académicas, requiriendo intervenciones docentes adaptativas.

Aspée et al. (2021), plantearon analizar la conexión funcional entre la procrastinación y el compromiso académico. Esta hipótesis fue puesta a prueba en una muestra de 412 estudiantes

pertenecientes a una universidad regional en Chile. Los hallazgos muestran que una amplia mayoría de los participantes (71,6 %) presenta niveles bajos o muy bajos de procrastinación. Aunque se confirma una relación inversa entre ambas variables, los datos sugieren que no se trata de fenómenos completamente opuestos; además, los niveles de procrastinación parecen mantenerse relativamente estables frente a variables personales y contextuales, lo cual resalta la importancia de profundizar en los aspectos psicológicos subyacentes y explorar nuevas formas de vinculación entre el engagement académico y la tendencia a procrastinar.

Rigo y Lubomirsky (2020), tuvieron como objetivo describir los vínculos existentes entre la procrastinación y el compromiso/desvinculación académica en estudiantes universitarios. Este estudio fue descriptivo, de enfoque mixto (cuantitativo y cualitativo). Se llevó a cabo entre 2019 y 2020 con el objetivo de describir la relación entre la procrastinación y el compromiso o desvinculación académica en estudiantes universitarios, así como explorar los factores contextuales que las promueven. Participaron 102 alumnos de dos licenciaturas de la Universidad Nacional de Río Cuarto (Argentina). Se aplicaron cuestionarios validados para medir el compromiso académico (USEI) y la procrastinación (escala de Tuckman), complementados con entrevistas virtuales semiestructuradas.

Del análisis realizado, se identificaron dos grupos de estudiantes que se sitúan en un continuo entre el compromiso y la desvinculación académica, siendo mayor la proporción de estudiantes con bajo compromiso (grupo 1) que los comprometidos (grupo 2). Este último grupo presenta un menor nivel de procrastinación y puntajes más altos en todas las dimensiones del compromiso académico. A través de entrevistas, se halló que factores como clases monótonas, materiales difíciles, evaluaciones poco justas, ruidos, falta de participación y de claridad en los criterios docentes, contribuyen a la procrastinación y desvinculación. Los estudiantes también

destacaron que su motivación mejora cuando recuerdan sus metas personales o cuando el docente promueve su implicación académica.

2.1.2. Antecedentes Nacionales

Zavaleta (2022), realizó una investigación sobre la procrastinación y el estrés en el *engagement* académico de estudiantes de medicina, con el propósito de determinar su relación en una universidad privada de Lima (Perú). El estudio incluyó a 320 participantes de ciclos básicos (I al V), seleccionados mediante muestreo estratificado, y empleó una metodología cuantitativa de diseño no experimental y nivel correlacional, utilizando tres instrumentos validados que fueron: La Procrastination Assessment Scale-Students (PASS), el Inventario SISCO para estrés académico y la Utrecht Work Engagement Scale-Student (UWES-S).

Los resultados mostraron una correlación negativa significativa entre la procrastinación y el *engagement* académico ($Rho = -0.493$, $p < 0.001$), así como entre el estrés y el *engagement* ($Rho = -0.485$, $p < 0.001$), mientras que la procrastinación y el estrés presentaron una correlación positiva alta ($Rho = 0.966$, $p < 0.001$). Además, se identificó que las dimensiones del *engagement* (vigor, dedicación y absorción) se relacionaron inversamente con ambas variables, siendo la absorción la más afectada ($Rho = -0.532$ para procrastinación y -0.525 para estrés). Los análisis de confiabilidad mostraron altos valores ($\alpha > 0.90$) para todos los instrumentos, respaldando la solidez de los hallazgos. Se concluyó que la procrastinación y el estrés académico reducen significativamente el *engagement*, afectando la energía, motivación y concentración de los estudiantes.

Yáñez (2022), realizó una investigación acerca de la procrastinación académica en estudiantes de psicología durante la educación remota de emergencia, cuyo propósito fue identificar el nivel de procrastinación y sus dimensiones (postergación de actividades y

autorregulación académica) en 280 estudiantes de una universidad nacional de Ica, pertenecientes al segundo, cuarto, sexto, octavo y décimo ciclo. La metodología empleada fue de enfoque cuantitativo, tipo descriptivo y diseño no experimental, utilizando la Escala de Procrastinación Académica (EPA) de Busko (1998), la cual demostró validez (95 % por juicio de expertos) y confiabilidad ($\alpha = 0.87$). Los resultados evidenciaron un nivel promedio de procrastinación académica (87.5 %) y postergación de actividades (73.57 %), mientras que la autorregulación académica mostró un nivel alto (85 %), sin diferencias significativas entre ciclos, aunque el sexto ciclo presentó ligeramente mayor procrastinación (88.52 %). Finalmente, se concluyó que los estudiantes poseen una tendencia ocasional a postergar tareas, pero mantienen capacidad de autorregulación para cumplir con sus objetivos académicos.

Córdova et al. (2024), realizaron una investigación sobre la relación entre el compromiso académico y la procrastinación en estudiantes de una universidad pública de Lima, con el objetivo de analizar dicha asociación en 146 universitarios (45 varones y 101 mujeres) de los últimos tres años de psicología, con edades entre 19 y 25 años. Para ello, el estudio siguió un diseño no experimental, transversal y correlacional, aplicando la Utrecht Work Engagement Scale Student (UWES-S) y la Escala de Procrastinación Académica (EPA). Los resultados evidenciaron una correlación inversa y significativa entre ambas variables ($R = 0.53$, $p = .00$), confirmando que a mayor compromiso académico, menor procrastinación; además, se identificaron correlaciones moderadas entre las dimensiones de ambas variables, destacando la relación entre vigor (compromiso) y autorregulación (procrastinación) ($R = -0.63$, $p = .00$). Asimismo, se hallaron diferencias significativas en la procrastinación según edad ($F = 4.10$, $p = .02$, $\eta = 0.32$) y años de estudio ($F = 11.02$, $p < .01$, $\eta = 0.43$), siendo los estudiantes de mayor edad y nivel académico quienes presentaron mayores niveles de procrastinación. Finalmente, el estudio concluye que, si

bien el compromiso académico se mantuvo homogéneo entre los participantes, la procrastinación varió significativamente en función de factores académicos y demográficos, reforzando la necesidad de intervenciones diferenciadas para mitigar su impacto.

Por su parte, Quiroz (2022), tuvo como propósito analizar cómo se vincula el compromiso académico y la procrastinación en estudiantes de una universidad estatal en Lima. Para ello, se realizó una revisión teórica basada en publicaciones científicas obtenidas de bases de datos reconocidas. El estudio se desarrolló con una muestra no probabilística integrada por 311 jóvenes entre 18 y 24 años de edad, conformada por 93 hombres y 218 mujeres. Para la recolección de datos se aplicaron dos instrumentos: la escala UWES-S-9, que evalúa el nivel de compromiso académico según el modelo de Schaufeli, y una escala de procrastinación académica; ambas fueron previamente adaptadas al contexto peruano. Los análisis estadísticos revelaron una correlación negativa significativa entre ambas variables, según el coeficiente de Spearman ($\rho = -0.611$, $p = 0.00$), lo que sugiere que cuanto mayor es el compromiso de los estudiantes con sus estudios, menor es su tendencia a postergar tareas académicas. Respecto a la variable compromiso académico, no se identificaron diferencias significativas en las dimensiones de vigor y absorción; sin embargo, en la dimensión de dedicación sí se encontraron diferencias, siendo los estudiantes varones quienes presentaron los niveles más altos.

Aguilar (2021), tuvo como propósito explorar el vínculo existente entre el compromiso académico (*engagement*) y la tendencia a procrastinar en estudiantes de la carrera de radiología de una universidad privada de Lima durante el año 2021. La investigación se enmarcó dentro del enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental, de tipo aplicado, de corte transversal y nivel correlacional. Se contó con la participación de 142 estudiantes, a quienes se les administraron dos instrumentos: la escala UWES-S 17 para medir el *engagement* académico y el cuestionario PASS

para evaluar la procrastinación. Los análisis estadísticos revelaron una relación significativa e inversa entre ambas variables ($p < .05$), lo que implica que a mayor nivel de compromiso académico, menor es la procrastinación. El coeficiente de determinación ($r^2 = .49$) sugiere que casi la mitad de la variabilidad en los niveles de procrastinación puede explicarse por los niveles de *engagement*. En conclusión, se observó que aquellos estudiantes con mayor implicación y motivación hacia sus estudios tienden a evitar la postergación de tareas académicas como iniciar, continuar o finalizar sus responsabilidades.

Finalmente, Guzmán y Licla (2023), investigaron la relación entre el *engagement* académico y el estrés académico en estudiantes de psicología de una universidad privada de Arequipa, con el propósito de determinar su asociación. La metodología empleó un enfoque cuantitativo, diseño no experimental de nivel correlacional y corte transversal, utilizando una muestra aleatoria simple de 179 participantes (57 % mujeres, 43 % hombres entre 18-30 años). Para ello, se aplicó la Escala de Utrecht de Engagement Académico (UWES-S) y el Inventario de Estrés Académico (SISCO), validados previamente. Los resultados evidenciaron una relación inversamente proporcional entre el *engagement* académico y el estrés académico global. Específicamente, las dimensiones estresores y síntomas del estrés mostraron una correlación negativa con el *engagement*, mientras que las estrategias de afrontamiento presentaron una relación directamente proporcional. Finalmente, se concluyó que existe una correlación inversa significativa entre ambas variables en la población estudiada.

2.1.3. Antecedentes locales

Callo (2024), realizó una investigación sobre la relación entre el *engagement* académico y la procrastinación en estudiantes de medicina, con el objetivo de analizar esta asociación en 276 alumnos de la Facultad de Medicina Humana de la UNSAAC durante el semestre 2024. La muestra

estuvo conformada por 149 hombres (53.99 %) y 127 mujeres (46.01 %), con edades entre 17 y 30 años. Además, el estudio empleó un diseño no experimental transeccional de alcance correlacional, utilizando como instrumentos la Escala de Procrastinación Académica (EPA) y la Utrecht Work Engagement Scale (UWES-S). Los resultados evidenciaron una correlación negativa significativa entre ambas variables ($\rho = -0.625$, $p < 0.001$), confirmando que, a mayor *engagement*, menor procrastinación. Además, el análisis mostró que el 86.23 % de los estudiantes presentaron niveles moderados de procrastinación, mientras que el 86.59 % exhibió un *engagement* académico medio. Estos hallazgos respaldaron la hipótesis de que el *engagement* actúa como factor protector frente a la procrastinación, con una razón de prevalencia ajustada de 3.207 (IC 95 %: 2.27-4.52), lo que sugiere que los estudiantes con bajo *engagement* tienen 3.2 veces más probabilidad de procrastinar. Finalmente, el estudio concluye que ambas variables guardan una relación inversa estadísticamente significativa, independiente de factores sociodemográficos como edad, sexo o carga académica.

Chacaliza y Quintana (2023), proponen explorar cómo se relacionan el estrés académico y la procrastinación académica en un grupo de estudiantes universitarios pertenecientes a una universidad privada en la ciudad del Cusco durante el año 2022. Se eligió esta muestra debido a que no había sido previamente estudiada bajo estas variables específicas, lo que permitió obtener resultados más neutrales y sin sesgos previos. Para ello, se adoptó un enfoque cuantitativo, de tipo básico y diseño descriptivo-correlacional. La población total comprendía 899 estudiantes de la Facultad de Psicología, y se trabajó con una muestra representativa de 269 participantes. Los datos fueron recolectados mediante encuestas utilizando dos instrumentos validados: la Escala de Procrastinación Académica de Busko y el Inventario SISCO de Estrés Académico de Barraza. Entre los hallazgos más relevantes se identificó que un 33.8 % de los estudiantes ($n = 91$)

presentaba niveles bajos de estrés académico junto con un promedio de procrastinación moderado. Asimismo, un 19 % ($n = 51$) mostró altos niveles de estrés académico, también con una procrastinación promedio. Se encontró una relación estadísticamente significativa entre el estrés académico y la procrastinación académica ($p = 0.010$), lo que indica que el nivel de estrés influye en las distintas dimensiones del comportamiento procrastinador en el ámbito universitario.

Pilares (2020), tuvo como finalidad analizar cómo se relacionan ciertos factores sociodemográficos (como la edad, el sexo, la escuela profesional, la situación laboral y el lugar de procedencia) con la procrastinación académica en estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Andina del Cusco. Para lograr este propósito, se aplicó una metodología con enfoque correlacional, bajo un diseño no experimental de corte transversal. La muestra estuvo compuesta por 354 estudiantes, seleccionados de una población total de aproximadamente 3200 alumnos de dicha facultad. La recolección de datos se llevó a cabo mediante la Escala de Procrastinación Académica de Busko, instrumento validado para evaluar este tipo de conducta. Los hallazgos revelan que ni el sexo ni el lugar de procedencia tienen un impacto significativo en la aparición de comportamientos procrastinadores; sin embargo, se observó que una proporción considerable del estudiantado presenta un nivel alto de procrastinación académica, lo cual sugiere que esta conducta es un fenómeno extendido entre los futuros profesionales de la salud, independientemente de algunas variables personales.

Rodríguez y Vargas (2024), realizaron una investigación sobre la motivación académica y la procrastinación en estudiantes de psicología de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco (Perú), con el propósito de determinar la relación entre estas variables. El estudio incluyó a 208 participantes seleccionados mediante muestreo probabilístico estratificado y empleó una metodología cuantitativa de tipo correlacional-transversal, utilizando la Escala de Procrastinación

Académica (EPA) de Busko y la Escala de Motivación Académica (EMA) de Vallerand et al. (1993). Los resultados mostraron que el 52.4 % presentaba procrastinación académica alta y el 56.7 % motivación académica baja, evidenciándose una correlación inversa y significativa entre ambas variables ($\gamma = -0.67$, $p < 0.05$). Además, se hallaron correlaciones significativas entre dimensiones específicas, como la relación directa entre motivación intrínseca y autorregulación académica ($\gamma = 0.67$, $p < 0.05$) y la inversa entre motivación extrínseca y postergación de tareas ($\gamma = -0.70$, $p < 0.05$). Se concluyó que niveles elevados de motivación académica, especialmente intrínseca y extrínseca, se asocian con menor procrastinación en el ámbito universitario.

Estrada y Paricahua (2023), plantearon como objetivo analizar el compromiso académico de estudiantes pertenecientes a tres universidades de la Amazonía peruana en el contexto postpandemia. Con un enfoque cuantitativo, diseño no experimental y tipo descriptivo transeccional, se evaluó a 354 estudiantes mediante la escala UWESS, instrumento que presentó adecuados niveles de validez de contenido y confiabilidad. Los resultados mostraron que el 39.3 % de los participantes presentó un nivel moderado de compromiso académico, encontrándose asociaciones significativas entre esta variable y factores como el sexo, la universidad de procedencia y la modalidad de estudios. A partir de estos hallazgos, se plantea la necesidad de que las instituciones universitarias impulsen el desarrollo de los dominios cognitivos, afectivos y actitudinales de sus estudiantes como estrategia para fortalecer su compromiso académico.

2.2. Bases Teóricas

2.2.1. *Engagement Académico*

Se entiende que el *engagement* académico es un factor fundamental en el desempeño académico de los estudiantes es su grado de dedicación y compromiso hacia sus estudios. Este compromiso se ve influenciado por factores tanto internos como externos, y juega un papel crucial

a la hora de determinar si los estudiantes tendrán éxito o no en sus actividades académicas (Sarmiento et al., 2022).

Es importante considerar la naturaleza del *engagement* académico. Existe un amplio consenso entre los investigadores respecto a su estructura tridimensional. Fredricks y McColskey (2012, como se citó en Tapia et al., 2022), proponen que el *engagement* es un meta-constructo compuesto por tres componentes principales: (1) el compromiso conductual, que se refiere a la participación del estudiante en actividades académicas y sociales esenciales para un buen desempeño y la permanencia escolar; (2) el compromiso emocional, relacionado con las reacciones afectivas hacia las materias, docentes, compañeros y el entorno escolar; y (3) el compromiso cognitivo, que abarca el esfuerzo mental y la autorregulación estratégica que el estudiante aplica para aprender de manera significativa. Posteriormente, Reeve y Tseng (2011), añadieron un cuarto enfoque: el compromiso agéntico, entendido como la contribución activa y constructiva del estudiante en el desarrollo de la enseñanza, a través de preguntas, comentarios o sugerencias que pueden modificar incluso el enfoque del docente.

El *engagement* académico debe analizarse según distintos contextos:

- A las actividades específicas de aprendizaje
- En el aula como espacio social y académico
- En el entorno escolar general
- En el tipo de enseñanza (presencial, virtual o a distancia) (Tapia et al., 2022).

Cada uno de estos niveles puede influir de manera distinta en el grado de *engagement* del estudiante. Por ejemplo, las orientaciones motivacionales activadas en una clase práctica pueden diferir de aquellas presentes en una sesión teórica o en un trabajo en grupo (Tapia et al., 2022).

En el contexto universitario, Myint y Khaing (2020), han encontrado que el *engagement* académico está relacionado positivamente con la motivación, la autoeficacia, el estilo de enseñanza del docente y la satisfacción académica. Asimismo, se ha evidenciado una relación negativa entre el *engagement* y el *burnout* estudiantil, el cual suele estar asociado a altos niveles de estrés académico.

El *engagement* académico se define como un estado de equilibrio o estabilidad emocional que está relacionado con el ámbito académico, sin estar enfocado hacia ninguna situación o circunstancia particular. Este estado implica una disposición general y sostenida del estudiante hacia su entorno educativo, caracterizada por un interés activo, una actitud positiva y una conexión emocional con las actividades de aprendizaje. A diferencia de respuestas emocionales transitorias frente a eventos específicos, el *engagement* se manifiesta como un compromiso duradero y transversal que influye en la manera en que los estudiantes se enfrentan a los retos académicos, regulan su esfuerzo, y mantienen su motivación a lo largo del tiempo. En este sentido, constituye un indicador clave del bienestar académico, ya que refleja el grado en que el estudiante se siente integrado, valorado y motivado dentro del contexto educativo (Medina et al., 2020).

Asimismo, Moreira et al. (2015, como se citó en Sarmiento et al., 2022), refieren que el compromiso académico es el grado de involucramiento, participación y compromiso en actividades académicas. Este concepto abarca tanto la disposición personal hacia el aprendizaje como la capacidad de mantener el esfuerzo y la constancia en las tareas educativas. En este sentido, el compromiso académico no solo se limita a la asistencia a clases o la realización de tareas, sino que implica una actitud proactiva, reflexiva y responsable frente al proceso formativo; es así que, cuanto mayor es este nivel de compromiso, mayor es la probabilidad de que el estudiante

experimente un aprendizaje significativo, desarrolle habilidades de autorregulación y se sienta motivado a alcanzar sus metas académicas.

Por otro lado, el *engagement* del estudiante se entiende como un proceso psicológico que incluye la atención, el interés, la dedicación y el esfuerzo que el alumno invierte en su proceso de aprendizaje. Este concepto abarca tres niveles que son: el nivel emocional o psicológico, que considera la identificación del estudiante con su proceso educativo; el nivel conductual que implica la participación activa del estudiante en las actividades escolares; y, el nivel cognitivo que considera el nivel de compromiso intelectual o académico del estudiante. Además, el *engagement* académico es una representación de la conexión con su centro de estudios y su proceso de aprendizaje y es considerado como un factor clave para el desarrollo de las relaciones sociales y para el éxito académico, por lo que el *engagement* académico no solo tiene influencia en el estudiante a nivel individual sino también a nivel colectivo (Sarmiento et al., 2020).

Además, García et al. (2022), definen que es la cantidad de tiempo y energía que dedican los estudiantes a participar en actividades educativas tanto dentro como fuera del salón de clases. De manera análoga, implica las oportunidades que ofrece la institución educativa para fomentar la participación de los estudiantes en sus programas y servicios.

López et al. (2021), refieren que es la comodidad y satisfacción del estudiante con respecto a una dificultad con las tareas y responsabilidades asociadas al proceso educativo. Los estudiantes universitarios pueden mostrar diversos niveles de compromiso con sus estudios debido a diferentes circunstancias, lo que puede tener un impacto en su rendimiento académico. De esta manera, el *engagement* académico es un estado psicológico positivo y duradero que refleja el grado en que los estudiantes están conectados, motivados e implicados activamente en su proceso de aprendizaje con el fin de alcanzar buenos resultados. Se manifiesta a través de varios aspectos en las tareas

académicas, lo que implica energía, persistencia, entusiasmo y concentración. Este compromiso no solo abarca conductas visibles, sino también aspectos afectivos y cognitivos, ya que está relacionado con el interés, el uso de estrategias y el dominio de habilidades. Un alto nivel de *engagement* académico se asocia con un mayor bienestar, mejores rendimientos y una adaptación efectiva a los estudios, mientras que su ausencia puede llevar al desinterés, bajo desempeño e incluso al abandono escolar.

Por lo tanto, el *engagement* académico es un “estado mental positivo relacionado con el trabajo y caracterizado por vigor, dedicación y absorción” (Schaufeli et al., 2002, como se citó en Tortosa et al., 2020, p. 2). Se presenta como un patrón de conducta adaptativo que se manifiesta en la responsabilidad, compromiso y entusiasmo con las tareas académicas, lo que permite a los estudiantes desenvolverse con eficacia en sus funciones académicas, mostrando implicación activa y satisfacción personal por lo que hacen.

Este patrón se contrapone directamente al *burnout* académico, el cual se caracteriza por el cansancio emocional, la desmotivación y el desapego hacia los estudios. A diferencia del *burnout*, el *engagement* académico está relacionado con niveles elevados de autoeficacia, ya que los estudiantes comprometidos confían en sus capacidades para enfrentar retos académicos. Asimismo, se vincula con un excelente rendimiento académico, ya que quienes presentan mayor *engagement* tienden a lograr mejores resultados. También se asocia con la inteligencia emocional, al facilitar una mejor gestión de las emociones en contextos de presión o estrés académico, y con una alta satisfacción estudiantil, lo que influye positivamente en su permanencia y éxito dentro del sistema educativo (Tortosa et al., 2020).

2.2.1.1. Factores que determinan el *engagement* académico

Los factores que determinan el *engagement* académico pueden agruparse en varios ejes temáticos, y se detallan de la siguiente manera:

Factores Individuales del Estudiante. Estos factores están directamente relacionados con la actitud, emociones y habilidades del estudiante:

- Motivación: Influenciada por la autonomía, la gestión del tiempo, la socialización y la adaptación a la vida universitaria. Una motivación alta está asociada al éxito académico.
- Valores: Cuando los estudiantes perciben un alto valor en las tareas (valor de utilidad, interés, logro, metas futuras), tienden a comprometerse más con sus estudios.
- Estado de ánimo: Incluye elementos como el vigor, la dedicación y la absorción. Un buen estado de ánimo fortalece el *engagement*.
- Estado emocional: Las emociones positivas (alegría, curiosidad, entusiasmo) promueven una mejor autorregulación y rendimiento académico.
- Gestión personal: Se refiere a las estrategias que los estudiantes aplican para enfrentar dificultades académicas (García & Colás, 2020).

Factores Contextuales y del Entorno Educativo. Relacionados con el ambiente de aprendizaje, el diseño pedagógico y el acompañamiento institucional:

- Oportunidades del aula / contexto de aprendizaje: Las dimensiones clave son: interacción, exploración, relevancia, multimedia, calidad de la instrucción.

- Prácticas pedagógicas y estrategias institucionales: Como tutorías, mentorías, seminarios de orientación, comunidades de aprendizaje, entre otros apoyos que favorecen la retención y el compromiso (García & Colás, 2020).

2.2.1.2. Modelos sobre el *engagement* académico

El *engagement* académico es un constructo que surge de la psicología positiva y forma parte de los estados mentales positivos que guardan relación o se asocian con la actividad académica. A pesar de que existe una diversidad de conceptos sobre el *engagement*, la literatura considera un conjunto de características en común asociadas a dicho concepto, es así que el *engagement* se caracteriza por presentar una escala continua que va desde el compromiso total hasta la desvinculación. En segundo lugar es moldeable, ya que puede cambiar con el tiempo mediante la intervención. Finalmente, se ha determinado que este es un constructo multidimensional cuyos factores son abordados por diferentes modelos que intentan explicarlos (Pinto, 2021).

El *engagement* es un constructo que resulta complicado de explicar por modelos precisos. Los modelos psicológicos exploran un grupo limitado de componentes fundamentales que puedan explicar el constructo en estudio. Esto implica que los modelos no son adecuados para poder explicarlo en su totalidad (Salanova & Schaufeli, 2009, como se citó en Cárdenas & Dipp, 2013). Demostrando que no hay modelos que aborden de manera exhaustiva el *engagement* académico, dado que solo hay modelos que expliquen el *engagement* en el ámbito laboral, asimismo, ambos ámbitos de estudio se encuentran en proceso de construcción y desarrollo. Solo se han identificado algunos modelos conceptuales como:

El modelo teórico Recursos y Demandas Laborales (DRL) propuesto por Bakker y Demerouti, originado en el campo de la psicología ocupacional, sostiene la existencia de dos tipos

de bienestar psicosocial, los cuales son: compromiso y agotamiento. Este modelo señala que las condiciones laborales se dividen en dos tipos: demanda y recursos laborales, y se aplican en casi todas las ocupaciones o profesiones. Las demandas laborales abarcan aquellos aspectos laborales que requieren un esfuerzo, y por tanto están asociadas con desgastes físicos y psicológicos, como la fatiga. Asimismo, los recursos laborales tienen características motivadoras. Las investigaciones ejecutadas evidenciaron sistemáticamente los aspectos beneficiosos que los recursos laborales — como el respaldo social de colegas y supervisores, *feedback* sobre el desempeño, la autonomía y las oportunidades de aprendizaje— están relacionadas positivamente con el compromiso (Bakker & Demerouti, 2007, como se citó en Rodríguez & Bakker, 2013). A través del *engagement*, las organizaciones pueden contar con el personal adecuado para realizar las actividades y alcanzar los objetivos propuestos (Vargas & Estrada, 2016).

El modelo teórico RED contempla 4 factores: recursos individuales, emociones - vivencias acerca de comportamientos en el ámbito laboral, demandas y recursos profesionales. Los recursos individuales están guiados por la autoeficacia, proporcionan una perspectiva para interpretar el entorno social de trabajo. Asimismo, las emociones-vivencias y comportamientos en el ámbito laboral manifiestan que dentro de ellas se encuentran los problemas psicosociales como el agotamiento, estrés tecnológico, ansiedad y dependencia laboral. También se incluye el bienestar psicosocial como la satisfacción, la relajación, participación, el compromiso y *flow*. Esta evaluación aborda no solo el daño psicosocial a nivel individual, sino también el daño a nivel organizacional, incluidas variables relacionadas con el comportamiento laboral, desempeño, la calidad de trabajo e inasistencia laboral.

En cuanto a demandas, con relación al ámbito de tareas se destacan la presión de tiempo, exceso de trabajo, falta de claridad sobre las responsabilidades laborales. En el ámbito social, se

destacan los conflictos y desacuerdos de roles, interacción con pacientes o usuarios y compañeros de trabajo. En el ámbito organizacional, se incorpora la inseguridad laboral. Con respecto a los recursos profesionales, en el ámbito de tareas, se encuentran los aspectos como la autonomía y la retroalimentación. En el ámbito social, se destaca la importancia del entorno de apoyo y, en el ámbito organizacional, se encuentra la involucración en la toma de decisiones y trabajo en conjunto (Salanova et al., 2006).

El modelo HERO (Healthy & Resilient Organizations), establece que una organización HERO se caracteriza por actuar de manera programada, proactiva y metódica. Ello, para potenciar los procesos y los resultados, involucrando al personal y a la organización en su conjunto. Asimismo, demuestran resistencia al mantener una adaptación positiva en circunstancias desafiantes, fortalecerse en circunstancias adversas y mantener su funcionalidad y desempeño bajo tensión. El objetivo de estas acciones busca mejorar el entorno de trabajo.

Estas acciones incluyen la implementación de recursos y prácticas organizacionales saludables diseñados para fortalecer el entorno de trabajo, sobre todo, durante situaciones difíciles. Esto con la finalidad de mejorar la salud psicosocial del personal, así como la salud económica de la organización (Salanova et al., 2016). Las organizaciones son conscientes que un cambio en la forma de pensar y una predisposición hacia lo positivo es esencial para perdurar. Solo de esa forma se podrán cultivar actitudes positivas en el personal. Para alcanzar este objetivo, es fundamental establecer un diseño de sistema organizacional integral, proactivo y positivo (Salanova et al., 2016).

Sobre el modelo que explica la relación entre la motivación y el *engagement* en el ámbito educativo, este resalta la importancia de la motivación intrínseca como motor fundamental del compromiso académico. Desde la perspectiva de la teoría de la autodeterminación, la motivación

intrínseca se entiende como aquella que nace del interés propio del estudiante por aprender, impulsada por la curiosidad, el deseo de superación y el disfrute del proceso en sí mismo. Esta teoría plantea que cuando se satisfacen tres necesidades básicas, a saber, la autonomía, la competencia y la pertenencia. De este modo, se fortalece el compromiso con el aprendizaje y el *engagement*, entendido como la implicación activa del estudiante en lo conductual, emocional, cognitivo y en su capacidad de agencia. Se potencia cuando el aprendizaje ofrece desafíos adecuados, espacios para la exploración creativa y retroalimentación significativa y, en este contexto, la motivación intrínseca no solo favorece el rendimiento y la autorregulación, sino que también promueve una actitud positiva hacia el error como parte natural del proceso de aprendizaje, generando un círculo virtuoso entre compromiso, orientación al aprendizaje y desarrollo personal (Merino, 2024).

Estos modelos son utilizados como base del *engagement* académico y se han empleado para definir este constructo.

Con base a los modelos teóricos mencionados se ha identificado que es fundamental explorar e investigar constructos que aporten al involucramiento, dedicación y motivación de los estudiantes, asociándose con el bienestar. Por ello emerge el concepto de *engagement* académico, lo cual facilita la evaluación para poder medir el grado de participación de los estudiantes en el proceso de aprendizaje con relación a su bienestar y desempeño en el ámbito académico (Gonzalez, 2023).

Esta investigación se apoya de la teoría social cognitiva de la autoeficacia de Albert Bandura. Esta teoría menciona que el sujeto forma y crea sus percepciones y creencias en relación con la autoeficacia, influyendo en la manera en la que el sujeto logra sus metas por medio del aprendizaje autorregulado. Estas, a su vez, muestran impacto en la predisposición del sujeto para

realizar y evitar deberes, obligaciones o actividades académicas. Es importante porque una autoeficacia elevada motiva a que el estudiante busque el éxito de forma constante, mientras que una autoeficacia baja indica que el estudiante busca evadir sus obligaciones lo que trae consigo fracaso, desmotivación y desánimo. Los sujetos generan sus creencias y percepciones de autoeficacia a través de las experiencias vicarias, índices fisiológicos, experiencias auténticas de dominio y persuasiones sociales (Bandura, 1977, como se citó en Chaves & Rodríguez, 2017).

Dicho esto, la presente investigación asume la base teórica de Schaufeli et al. (2002, como se citó en Tortosa et al., 2020), quienes definen el *engagement* académico como un “estado mental positivo relacionado con el trabajo y caracterizado por vigor, dedicación y absorción” (p. 2). Los estudiantes que experimentan este estado mental están más comprometidos e involucrados con sus estudios, lo que puede conducir a un buen rendimiento académico.

2.2.1.3. Dimensiones del *engagement* académico

Schaufeli afirma que el *engagement* académico comprende tres dimensiones las cuales son la absorción y vigor, dedicación.

2.2.1.3.1. Dimensión Vigor

El vigor representa la intensidad y el nivel de energía con el que una persona se involucra en la realización de una tarea específica. En el contexto académico, este concepto se fundamenta en pilares como la fuerza de voluntad, el esfuerzo y la resiliencia mental, los cuales son esenciales para alcanzar los objetivos propuestos y mantener un desempeño constante a lo largo del tiempo (Schaufeli et al., 2002). Según Quiroga y Pelaez (2021), el vigor no solo implica altos niveles de energía, sino también una estimulación cognitiva sostenida en las actividades académicas; es decir, los estudiantes que presentan vigor muestran una disposición positiva y constante hacia el aprendizaje, lo que se traduce en una fuerte inclinación por el esfuerzo y la persistencia en sus

tareas; además, esta dimensión del compromiso académico se caracteriza por una gran capacidad para enfrentar desafíos y superar dificultades sin sucumbir fácilmente al agotamiento.

En este sentido, aquellos estudiantes que exhiben vigor son quienes demuestran una actitud proactiva y dedicación en su formación académica. Su energía no se limita únicamente a la realización de tareas, sino que también se refleja en la pasión con la que asumen el aprendizaje, la disposición para participar en actividades académicas y la capacidad para mantener la motivación a pesar de los obstáculos. Este nivel de compromiso les permite no solo avanzar en su desarrollo educativo, sino también fortalecer habilidades como la autodisciplina, la gestión del tiempo y la perseverancia, que son esenciales para el éxito en cualquier ámbito profesional.

2.2.1.3.2. Dimensión Dedicación

El deseo de participar activamente en las actividades académicas va más allá de una simple obligación o responsabilidad. Implica un compromiso genuino con el proceso de aprendizaje, acompañado de inspiración, entusiasmo y orgullo por los logros alcanzados. Este nivel de implicación no solo favorece el éxito académico, sino que también permite cumplir con las exigencias establecidas en cada etapa del aprendizaje, facilitando la adquisición de conocimientos y habilidades de manera efectiva (Schaufeli et al., 2002).

Desde esta perspectiva, Quiroga y Pelaez (2021), resaltan que esta dimensión del compromiso académico se caracteriza por la motivación sostenida y la satisfacción derivada de la experiencia educativa. Este compromiso se traduce en un sentido de relevancia y desafío, lo que significa que el estudiante no solo valora la importancia del estudio, sino que también se siente identificado con su carrera y experimenta orgullo por los avances logrados. Además, este vínculo con el aprendizaje permite desarrollar un sentido de pertenencia y una actitud resiliente frente a

las dificultades, contribuyendo a una formación integral que va más allá de los conocimientos teóricos y se orienta hacia el crecimiento personal y profesional.

2.2.1.3.3. Dimensión Absorción

Describe un estado en el cual el estudiante está completamente inmerso en las actividades académicas, al punto de experimentar una conexión profunda con las tareas que realiza. Este nivel de concentración y satisfacción genera un compromiso tan fuerte que resulta difícil desconectarse de estas actividades, incluso después de haber dedicado mucho tiempo a ellas (Schaufeli et al., 2002). En este estado, el estudiante no solo realiza las tareas de manera eficiente, sino que también experimenta un sentido de bienestar que va más allá de la obligación o la necesidad, transformándose en una actividad intrínsecamente gratificante.

Según Schaufeli et al. (2002, como se citó en Aguilar, 2021), la absorción se caracteriza por varios aspectos que reflejan el nivel de conexión emocional y cognitiva del estudiante con sus estudios. Primero, la importancia atribuida al estudio destaca la relevancia que el estudiante otorga a su aprendizaje, lo que lo motiva a dedicarle tiempo y esfuerzo. En segundo lugar, la respuesta emocional hacia el estudio se refleja en la forma en que el estudiante experimenta las emociones relacionadas con el proceso de aprendizaje, como la satisfacción y la alegría que surge al superar desafíos académicos. El entusiasmo y la inspiración son también aspectos clave de esta dimensión. Por un lado, el entusiasmo impulsa al estudiante a seguir aprendiendo, incluso cuando los resultados no son inmediatos, mientras que la inspiración actúa como un motor que lo anima a continuar explorando nuevas ideas y conceptos. Además, el sentido de bienestar y satisfacción experimentado al estudiar genera una sensación de plenitud, donde el esfuerzo se convierte en una recompensa en sí misma. El orgullo relacionado con la elección de lo que se estudia refuerza la conexión emocional con el aprendizaje, ya que el estudiante se siente realizado y motivado por

seguir una carrera o área de conocimiento que le apasiona. Finalmente, la concentración se presenta como una de las características fundamentales de la absorción. Los estudiantes que experimentan este estado suelen estar tan enfocados en sus tareas académicas que las distracciones externas se vuelven irrelevantes, permitiéndoles sumergirse completamente en el proceso de aprendizaje y disfrutar de un alto nivel de productividad. Este estado de absorción, por tanto, no solo implica un enfoque profundo y constante, sino que también contribuye a una experiencia académica más rica y satisfactoria, promoviendo un aprendizaje más efectivo y una mayor motivación intrínseca hacia el estudio.

El *engagement* académico se compone de tres tipos: emocional, conductual y cognitivo. Estas representan formas de participación reactivas, dado que los estudiantes utilizan esfuerzo, entusiasmo y pensamiento estratégico, para convertir las instrucciones del maestro en habilidades y conocimientos adquiridos. Además, los estudiantes comprometidos con su educación toman medidas proactivas y transaccionales que van más allá de los aspectos emocional, conductual y cognitivo (Reeve & Lee, 2014).

El concepto de *engagement* académico ha sido ampliamente investigado por diversos académicos, quienes han identificado varias características clave que lo definen. En primer lugar, se observa que el *engagement* académico debe entenderse como un continuo que varía desde el compromiso total con las actividades académicas hasta la desvinculación o desconexión con el entorno educativo. Esta perspectiva permite comprender que los estudiantes no se encuentran de forma estática en un estado de compromiso, sino que su involucramiento puede fluctuar dependiendo de diversos factores, como su motivación, las experiencias vividas o los retos académicos a los que se enfrentan.

El segundo aspecto destaca que el *engagement* académico es adaptable, lo que significa que puede cambiar a lo largo del tiempo o como resultado de intervenciones específicas. Esto implica que, si bien un estudiante puede comenzar un curso con bajo compromiso, a través de estrategias adecuadas de enseñanza o apoyo, puede experimentar un aumento en su implicación con las actividades académicas. Este aspecto subraya la importancia de las dinámicas de enseñanza y aprendizaje, que deben estar orientadas a fortalecer y aumentar la participación de los estudiantes.

En tercer lugar, se argumenta que el *engagement* académico se describe con mayor precisión como un concepto multidimensional, ya que no se limita solo a una dimensión cognitiva o emocional, sino que abarca una serie de factores interrelacionados. Esto incluye no solo el interés y la motivación hacia las tareas académicas, sino también el sentimiento de pertenencia y la involucración emocional que los estudiantes desarrollan con su entorno educativo. Este enfoque multidimensional permite entender mejor las diferentes formas en que los estudiantes pueden participar en su proceso de aprendizaje, tanto dentro como fuera del aula (Appleton et al., 2008; Fredricks et al., 2004; Trowler, 2015; Pinto, 2021).

El cuarto aspecto subraya la responsabilidad de los docentes en la creación de un entorno que fomente la participación y el compromiso de los estudiantes. Los maestros tienen un papel fundamental para diseñar actividades que no solo sean interesantes y desafiantes, sino que también generen un espacio seguro y estimulante para que los estudiantes se involucren activamente en su aprendizaje. Para ello, se requiere una comprensión de las necesidades y características de los estudiantes, lo cual facilita la creación de estrategias didácticas efectivas.

Finalmente, es importante destacar que las tareas académicas dentro de un curso demandan una participación significativa, incluso más allá de las horas de clase. Esto se debe a que los

estudiantes deben dedicarse a actividades fuera del aula, como trabajos independientes, investigaciones, plazos de entrega, y el uso de plataformas virtuales. Estas tareas requieren un compromiso continuo que, si se gestiona adecuadamente, puede resultar en un alto nivel de *engagement* académico. Además, el uso de herramientas digitales y la interacción en plataformas virtuales agregan una dimensión adicional a la implicación académica, ya que permite que los estudiantes mantengan un contacto constante con los contenidos y el profesor, independientemente del espacio físico (Orezzoli, 2016).

2.2.2. *Procrastinación Académica*

La procrastinación académica, según distintos enfoques teóricos, se entiende como una tendencia habitual del estudiante a aplazar sus responsabilidades escolares, evitando iniciar o completar tareas asignadas sin una razón justificada (Tapullima & Ramírez, 2022). Este comportamiento no solo responde a una falta de organización o gestión del tiempo, sino que también se relaciona con aspectos emocionales y sociales más profundos. Las personas que procrastinan suelen escudarse en la dificultad de las actividades, la falta de interés o la percepción de que aún queda suficiente tiempo para realizarlas. Esta conducta evasiva no solo afecta el rendimiento académico, sino que también refleja una compleja interacción entre la motivación, el entorno social y los procesos psicológicos personales (Cárdenas et al., 2020).

Asimismo, la procrastinación académica es un deseo persistente y generalizado por parte del estudiante de posponer las actividades académicas debido a la ansiedad; por ejemplo, un estudiante que retrasa el estudio hasta un día antes del examen por ansiedad sufre de procrastinación académica. Este es un problema conductual común que afecta a la mayoría de los estudiantes tanto en escuelas como en universidades; asimismo, es un comportamiento dilatorio que ha provocado que un porcentaje significativo de estudiantes se vea afectado en nuestras

instituciones. Los procrastinadores académicos tienden a subestimar el tiempo necesario para evaluar y sintetizar la información impidiéndoles alcanzar sus metas académicas porque evitan las tareas y temen al fracaso (Peerzada, 2020).

La procrastinación académica tiene múltiples efectos negativos sobre el desempeño estudiantil y está asociada con factores como baja conciencia, falta de autorregulación, ansiedad, depresión y baja autoestima. Es así que la procrastinación es un problema complejo con componentes conductuales, cognitivos y afectivos. En efecto, su abordaje debe centrarse en mejorar la motivación, la percepción de las tareas y la regulación emocional (Peerzada, 2020).

Los factores del entorno educativo que influyen en la procrastinación académica, son los factores sociales que indican que los estudiantes constantemente deben equilibrar el tiempo entre el estudio y las actividades sociales, siendo estas últimas una causa frecuente de procrastinación. Uno de los aspectos analizados es la diferencia entre tareas individuales y grupales. También se abordan las influencias sociales, como las normas del grupo, la comparación social y las tentaciones sociales. Las normas grupales pueden establecer expectativas sobre cuánto y cuándo procrastinar, mientras que la comparación social influye cuando los estudiantes ajustan su comportamiento académico al de sus compañeros. De hecho, los estudiantes tienden a rendir más cuando sienten que están siendo evaluados por otros. Por último, se encuentra la tentación social, donde los estudiantes prefieren actividades sociales en lugar de estudiar, especialmente cuando el plazo de entrega es lejano. A medida que se acerca la fecha límite, aumenta la capacidad de resistir estas tentaciones. Esta resistencia está influenciada por características personales como la impulsividad, el autocontrol y la extroversión, aunque estos aspectos no se profundizan en el estudio (Vermeulen, 2021).

Para Busko (1998), la procrastinación académica se define como una conducta que evita la acción, ya sea eludiéndola, posponiéndola o justificándola. Esto implica prometer que se completará la actividad más tarde o encontrar excusas para no realizar tareas académicas específicas. Esta conducta puede manifestarse de diversas formas, como dejar para último momento la elaboración de trabajos, evitar la preparación para exámenes o incluso distraerse constantemente con actividades no prioritarias. Además, esta tendencia al aplazamiento suele estar acompañada de sentimientos de culpa, ansiedad y frustración, ya que el estudiante es consciente de que debería estar cumpliendo con sus responsabilidades, pero le resulta difícil iniciar o mantener el compromiso con las mismas. En este sentido, la procrastinación académica no solo afecta el rendimiento académico, sino también el bienestar emocional del estudiante.

2.2.3. Procrastinación

A lo largo de la historia, la procrastinación ha sido algo común en la humanidad. Esto es porque las personas tienden a posponer las tareas que no les gustan, que son difíciles, estresantes o que entran en conflicto con el propio interés (Martínez & Payró, 2019).

Respecto al concepto de procrastinación, desde su origen etimológico, se refiere a la acción de posponer o diferir actividades y se define como aquel comportamiento que involucra retrasar tareas consideradas importantes o de prioridad, sustituyendo a estas por otras que son menos relevantes o más placenteras. El término que da origen a la procrastinación proviene del latín *procrastinare* que significa suspensión voluntaria de las actividades que se deben completar en un determinado plazo y aunque este fenómeno tiene existencia históricamente. Algunos especialistas mencionan que adquirió relevancia a partir de la revolución industrial y uno de los factores que influye en su ocurrencia es el tiempo disponible para realizar una tarea, es decir cuanto menos tiempo hay, menores son las posibilidades de postergarla, ello porque se produce como una forma

de evitar tareas que no resultan gratificantes o que se perciben como menos importantes en comparación con otras, generando un conflicto interno entre el deber, el querer y el poder (Vergara, 2023).

De acuerdo con Ledesma et al. (2023), refieren que la procrastinación es el retraso en la realización de actividades académicas, ejecución de proyectos, etc. Esto puede generar que el estudiante tenga dificultades a lo largo de su carrera escolar que abarcan, calificaciones deficientes, deserción escolar y problemas de salud relacionados con la ansiedad y el estrés.

Por su parte, Rodríguez (2013, como se citó en Morales, 2020) define la procrastinación como cuando nos enfocamos en cosas menos importantes o simplemente pasamos el tiempo sin hacer nada productivo en lugar de concentrarnos en nuestras responsabilidades y hacer lo que realmente importa.

Asimismo, Steel (2007, como se citó en Estremadoiro y Schulmeyer, 2021) describió que la procrastinación sucede cuando decidimos posponer una tarea importante para realizar una más urgente o relevante en lugar de la misma.

Por otra parte, Veliz et al. (2016), refieren que es la inclinación de los estudiantes a aplazar, ignorar y descuidar las responsabilidades académicas, para enfocarse en actividades más agradables o divertidas que proporcionen satisfacción inmediata.

Según Carranza y Ramírez (2013), la procrastinación académica es posponer, ya sea de manera voluntaria o involuntariamente, las tareas que deben cumplirse en un plazo definido o establecido.

Sobre las características de la procrastinación, se señala que dentro de las mismas se considera a la preferencia de actividades que son satisfactorias para los estudiantes, al contrario que aquellas que no son de su agrado. También se considera a la costumbre a procrastinar y en qué

momento es que se decide dejar de hacerlo y ello puede generar que se presenten comportamientos y pensamientos negativos tales como no lograra realizar actividades en el plazo determinado o crear excusas para realizarlas otro día. Otra característica es el miedo al fracaso y los pensamientos que involucran que la persona no se sienta capaz de realizar o que no cuenta con las habilidades para realizar cierta tarea. En el ámbito académico la procrastinación se asocia principalmente con la experiencia de ansiedad debido a la constante demora en la realización de las actividades académicas (Vergara, 2023).

2.2.3.1. Tipos de Procrastinadores

Los procrastinadores se pueden dividir en dos tipos, los procrastinadores activos y los pasivos. Los procrastinadores activos se caracterizan por realizar tareas bajo situaciones de presión, ello por que toman decisiones deliberadas con el fin de posponer actividades; sin embargo, usualmente logran cumplir sus metas a pesar de la postergación. Por otro lado, los procrastinadores pasivos se caracterizan por ser personas indecisas que no completan sus tareas asignadas a tiempo. Ambos tipos de procrastinadores comparten el hábito de procrastinar, pero existen diferencias significativas entre ellos y relacionan con la organización del tiempo, la autorregulación, la adaptación, la tolerancia a la frustración y el autoestima.

Además se destaca que, la procrastinación activa involucra dimensiones cognitivas afectivas y conductuales, lo que configura a esta como un fenómeno multifacético. Diversos autores destacan diferencias clave entre la procrastinación activa y pasiva relacionadas con la planificación consciente de lo que se posterga en caso de la procrastinación activa y la carencia de la capacidad de planificación y la duda frente a situaciones que involucran la realización de tareas en caso de la procrastinación pasiva (Turriate, 2021).

Por otro lado, de acuerdo a lo mencionado, la procrastinación no solo se limita a ser un fenómeno que tiene causa en la administración del tiempo, sino que es un proceso complejo que implica la acción de diversos factores que diferencian tanto a procrastinadores pasivos como a activos. Estos factores se relacionan principalmente a niveles cognitivos, afectivos y conductuales:

- El nivel cognitivo se relaciona con las capacidades que el individuo tiene para realizar una tarea y el conocimiento necesario para la culminación de esta, en este caso los procrastinadores activos son conscientes que posponen sus tareas y de porque lo hacen, ello principalmente porque tienen las habilidades y estrategias para cumplir con la actividad. Sin embargo, los procrastinadores pasivos tienen desconfianza en sus propias habilidades, no planifican la acción de postergar y simplemente no culminan la tarea o dejan de hacerla.
- El nivel afectivo se relaciona con las impresiones que genera el culminar una tarea en la persona y ello se expresa a través de sensaciones y sentimientos, en este nivel los procrastinadores pasivos perciben estímulos negativos especialmente cuando se acortan los plazos y sienten frustración al no haber realizado la actividad antes y ello genera sensación de fracaso, culpa y remordimiento ante la tarea no cumplida y lo contrario sucede en los procrastinadores activos, quienes buscan trabajar bajo contextos de presión, ya que ello hace que se sientan desafiados y motivados. Además, sienten que pueden aportar más cosas, pero también tienen la percepción de que hubieran podido hacer un mejor trabajo si lo hacían en un plazo más prolongado.
- El nivel conductual se relaciona con la perseverancia, en este caso los procrastinadores activos se caracterizan por ser perseverantes y hacen uso de todas sus habilidades con el fin de completar la actividad, en tanto la procrastinación pasiva se caracteriza porque la

persona renuncie a la tarea ya que se ve perdido y no se cree capaz de completarla (Turriate, 2021).

En este sentido Brando (2020), indica que, dentro de los tipos de procrastinador, la procrastinación activa se distingue por características fundamentales. En primer lugar, quienes la practican tienden a preferir la presión del tiempo, encontrando en la urgencia un estímulo para su desempeño; además, toman la decisión intencional de posponer sus tareas, no como una evasión, sino como una estrategia para optimizar su trabajo. A pesar de postergar sus actividades, poseen la capacidad de cumplir con los plazos establecidos, gestionando eficazmente su tiempo y recursos; finalmente, experimentan satisfacción con los resultados obtenidos, ya que consideran que el método que emplean les permite alcanzar un desempeño satisfactorio.

Los procrastinadores activos son más propensos a obtener resultados positivos en sus tareas que los pasivos que se caracterizan por mostrar inacción frente a una actividad y no la completan a tiempo; sin embargo, ambos procrastinan en la misma medida y las características de ambos suelen ser similares respecto a la percepción del tiempo y a la tendencia a postergar, por lo que la procrastinación activa puede estar relacionada con la capacidad individual de automotivarse y de organizar el trabajo y los plazos de manera más eficiente, además de aprovechar la presión del tiempo usándola como un impulso para lograr los objetivos planeados (Brando, 2020).

Finalmente, además de los tipos de procrastinadores mencionados que se caracterizan por mostrar formas de procrastinación conductuales, Altamirano (2020), incluye al procrastinador de tipo decisional que es tipo racional, ya que este aplaza la toma de decisión de empezar con la tarea y, a diferencia de los anteriores, no siente desagrado ni placer con la actividad, sino que le es indiferente.

Díaz (2019), menciona que la procrastinación ha sido asociada con dos rasgos que son fundamentales de la personalidad: altos niveles de neuroticismo y una baja responsabilidad, causados principalmente por la falta de autodisciplina y en un esfuerzo inicial por establecer una red de conceptos relacionados a la procrastinación. Diferentes autores plantearon que este tipo de comportamiento se vincula con características como un control débil de los impulsos, la falta de persistencia, escasa disciplina en el trabajo, dificultad para gestionar el tiempo e incapacidad para trabajar de manera metódica. Estos rasgos reflejan a la procrastinación como un fenómeno que no solo se relaciona con la personalidad, sino también con las habilidades, y hábitos que influyen en la capacidad de cumplir con alguna actividad o responsabilidad de manera efectiva.

Respecto a las causas de la procrastinación académica, Busko (1998, como se citó en Osorio, 2024) hace mención a tres causas que son propias del nivel cognitivo:

- Autoeliminación, que hace referencia a que los individuos se subestiman así mismos a través de pensamientos críticos y a afirmaciones descalificadoras, ello implica que el procrastinador tiende a desvalorizarse ya sea por conductas pasadas o presentes y ello genera sentimientos de ansiedad y depresión.
- Poca tolerancia a la frustración, hace referencia a que los procrastinadores suelen tener dificultades para manejar situaciones molestas, frustraciones o retrasos en la satisfacción de sus expectativas, ello ocurre cuando el individuo es consciente de que para alcanzar un objetivo se requiere esfuerzo y sacrificio a corto plazo para obtener beneficios a futuro y como resultado, los estudiantes en base a ese pensamiento tienden a posponer sus actividades.
- Hostilidad, hace referencia a una expresión emocional que surge de exigencias irracionales que se relacionan con las tareas aplazadas, es decir que la procrastinación se origina por la

baja tolerancia a los sentimientos de frustración y ello lleva a que se manifiesten de manera indirecta sentimientos como hostilidad o ira hacia las personas que están involucradas en las tareas o actividades pendientes.

2.2.3.2. Teorías sobre la Procrastinación Académica

La teoría cognitivo-conductual, según Ellis y Knaus (1977, como se citó en Álvarez, 2010), propone que la procrastinación surge debido a creencias irracionales sobre la manera de cómo terminar una actividad con éxito. Además, los individuos se proponen metas inalcanzables, dirigiendo hacia situaciones de fracaso. Aquellos individuos propensos a procrastinar a menudo experimentan una sensación de incapacidad para finalizar y completar sus tareas o responsabilidades específicas. En el esfuerzo por disminuir las repercusiones emocionales, tienden a aplazar las actividades y tareas asignadas y les resulta complicado finalizarlas así evitando cuestionar sus aptitudes y destrezas.

La teoría psicodinámica, según Ferrari et al. (1995, como se citó en Atalaya y García, 2019), refiere que la procrastinación tiene sus raíces en la infancia. Esto se debe a que durante este período estamos influenciados por procesos mentales inconscientes y conflictos de conducta internos, que cumplen una función significativa en el desarrollo de la personalidad adulta. La procrastinación se basa en la idea de eludir responsabilidades y que la ansiedad constituye una señal de advertencia para el yo. Según esto, las tareas se evitan porque se ven como una amenaza, lo que hace que sea más difícil ejecutar estas actividades consideradas riesgosas. Los psicoanalistas argumentan que las expectativas de los padres ejercen influencia en el desarrollo de los rasgos de personalidad y el surgimiento de la procrastinación. Bajo una intensa presión para cumplir con las altas expectativas académicas de sus padres, los estudiantes pueden desarrollar actitudes rebeldes

durante la adolescencia, posponer las cosas y desafiar sus propios límites mediante la procrastinación.

El modelo motivacional, de acuerdo con Atalaya y García (2019), señalan que este modelo conlleva al éxito. Los estudiantes que procrastinan tienden a mostrar falta de motivación y una actitud de insatisfacción con las metas que quieren alcanzar. Se desaniman cuando se necesita esfuerzo y dedicación para lograr un objetivo, por ello es más probable que opten por posponer o retrasar el inicio o el avance de una actividad. Por otro lado la teoría racional y emotiva conductual, considera que los desórdenes emocionales son originados por creencias irracionales sobre las situaciones que una persona experimenta, ello genera consecuencias emocionales y conductas negativas, y en el caso de la procrastinación, esta inicia con creencias irracionales relacionadas con la finalización exitosa de la tarea acompañadas con una baja tolerancia a la frustración, es decir, las personas suelen establecer metas poco realistas y demasiado elevadas, y ello conduce a que se obtengan resultados contrarios a los esperados. Como consecuencia se ven desencadenadas emociones desagradables, lo que lleva a retrasar la realización de la tarea hasta que se vuelva complicada y usualmente imposible de culminarla. Un ejemplo de este tipo de situaciones se muestra en el siguiente esquema que ejemplifica, a través de un modelo A-B-C de Albert Ellis, creador de la terapia racional emotivo conductual, una situación de procrastinación donde “A” representa el evento que activa la conducta o evento activador, “B” que representa las creencias de la persona y “C” que representa las consecuencias emocionales y conductuales que se derivan de dichas creencias, este enfoque permite comprender de manera clara como las percepciones irracionales pueden desarrollar comportamientos de postergación y resultados emocionales adversos (Ayala et al., 2020).

El modelo A-B-C, se fundamenta principalmente en cómo piensan las personas, en este caso los estudiantes, en como interpretan las circunstancias y las creencias que tienen sobre sí mismos y los demás. Según el modelo, los estudiantes caen en la procrastinación debido a un razonamiento erróneo al enfrentarse a un evento activador, el cual afecta negativamente sus expectativas y les impide realizar la tarea propuesta. Este proceso refleja cómo las creencias irracionales pueden generar emociones y comportamientos que obstaculizan el cumplimiento de responsabilidades (Ayala et al., 2020).

Por otro lado, el modelo conductual, según Skinner (1977, como se citó en Álvarez, 2010), refiere que cuando se refuerza una conducta, esta se mantiene. Dicho de otra manera, Álvarez (2010), indica que la conducta persiste debido a sus consecuencias. Por lo tanto, las personas posponen tareas porque su conducta de procrastinación se ve reforzada y logran éxito debido a diversos factores ambientales que hacen posible que este tipo de comportamiento se mantenga.

La procrastinación se apoya en la teoría causal de Busko (1998), donde propone las razones que están detrás de la procrastinación académica. Aquí, se reconoce al perfeccionismo como indicador fundamental. El autor realizó estudios que emplearon modelos factoriales para poder explorar el perfeccionismo, logros y procrastinación académicos. Asimismo, destaca la existencia de variables mediante la cual se apoyó para realizar este modelo, estas comprenden: área individual (genero, edad y nivel semestral), área psicosocial (estilo de crianza autoritario y autoeficacia), área instrumental (perfeccionismo socialmente establecido y procrastinación generalizada) y el área sociodemográfica (nivel socioeconómico, número de hermanos y población de la comunidad de procedencia).

La procrastinación también se apoya en la teoría de la autoeficacia, abordada anteriormente, la cual propone que la autoeficacia se basa en tres elementos principales que son,

el soporte biológico y cognitivo, las conductas y el entorno, estos factores influyen en cómo se auto percibe una persona. A partir de esa percepción, la persona tiene la posibilidad de planificar y lograr el éxito o no. Es así como una imagen positiva de uno mismo, no solo impacta en el aprendizaje, sino que también facilita la autorregulación que es necesaria para el cumplimiento de los objetivos propuestos. Por otro lado, se incluye a la teoría de las funciones ejecutivas, que se definen como aquellos procesos mentales que permiten organizar el comportamiento, gestionar el tiempo y anticipar el futuro. Esta teoría considera diferentes dimensiones que contribuyen a la capacidad de planificación y a la ejecución de tareas, aspectos que son esenciales para evitar la procrastinación (Duda & Gallardo, 2022).

Respecto a los instrumentos diseñados para la evaluación de la procrastinación, Portela (2019), muestra los que se usaron con dicha finalidad en los últimos 10 años, ya que dentro de dicho periodo la procrastinación académica ha tomado auge principalmente por la deserción estudiantil que se ha visto incrementada. También por el aplazo y el incumplimiento de metas por parte de los mismos. Entre los mencionados se encuentra el Inventario de Procrastinación de Aiken (API) que consta de 16 ítems y escala Lickert que fue diseñado para evaluar la tendencia de los estudiantes a postergar sus tareas académicas. También se muestra la Escala de Procrastinación en la Toma de Decisiones (PDT) de Mann que examina el aspecto cognitivo de la procrastinación frente a la toma de decisiones basada en la teoría del conflicto para tomar decisiones, ya que la procrastinación es abordada como un patrón desadaptativo al momento de elegir alternativas frente a un problema. Se incluye también el instrumento Procrastination Assesment Scaled for Students (PASS) de Salomon y Rothblum que mide la frecuencia de procrastinación y grado de ansiedad generado, además permite identificar las razones para procrastinar. También se incluye la escala de TPS de Tuckman que se es una medida de autoinforme sobre la tendencia a perder tiempo,

postergar o dejar de realizar actividades que ya deberían estar hechas. Finalmente, se muestra la Escala de Procrastinación Académica (EPA) de Busko que evalúa la procrastinación académica en estudiantes y que actualmente es el que más se usa y que más aceptación tiene en el ámbito académico.

Con lo mencionado, el presente estudio asume la base teórica de Busko (1998, como se citó en Trelles, 2022), quien define la procrastinación académica como una conducta que evita la acción, ya sea eludiéndola, posponiéndola o justificándola. Esto implica prometer que se completará la actividad más tarde o se encontrando excusas para no realizar actividades específicas.

2.2.3.3. Dimensiones de Procrastinación Académica

La procrastinación está compuesta por dos dimensiones, la postergación de actividades y autorregulación académica.

2.2.3.3.1. Dimensión Postergación de Actividades

Es un proceso de regulación del comportamiento que se caracteriza por el hecho de que una actividad se retrasa o se pospone hasta un determinado momento. Sin embargo, si este retraso se prolonga durante demasiado tiempo, puede tener graves repercusiones, como la no ejecución de las actividades o la imposibilidad de realizar la acción (Valle, 2017, como se citó en Zuasnabar, 2021). Tal como mencionan Bahamonde y Camacho (2022), consiste en posponer actividades complicadas con consecuencias negativas para los estudiantes. Esto suele ocurrir cuando una actividad se deja para el último minuto y genera que las actividades se retrasen por la creencia errónea de que queda suficiente tiempo antes de la entrega final. Dicho esto, el concepto de postergación de actividades está relacionado con las modalidades del temperamento social y la característica principal de un individuo es que no muestra interés en integrarse o desarrollarse

dentro de un grupo es el ensimismamiento, que se manifiesta en rasgos egocéntricos, ya que no desea formar parte de un colectivo social. Las actividades que un estudiante puede realizar son diversas y pueden clasificarse en dos tipos: actividades sociales (como salir con amigos, asistir a fiestas, paseos, viajes, etc.) y actividades personales (como usar el celular, dormir, ver televisión, etc.) (Osorio, 2024).

2.2.3.3.2. Dimensión Autorregulación Académica

Esta dimensión implica acciones de ajuste o comportamientos regulatorios que los estudiantes realizan a lo largo de su vida académica para alcanzar metas fijadas. Es fundamental, en primer lugar, tener un conocimiento profundo sobre nuestras acciones y conocimientos, y segundo lugar, adquirir conocimientos a través de la metacognición. Es decir, un estudiante que encuentra difícil autorregularse académicamente carece de una comprensión de sí mismo, de sus emociones, sentimientos y de las estrategias que utiliza para aprender (Ayala, 2019).

En tanto, la autorregulación académica, se refiere a la capacidad de una persona para organizarse y utilizar las herramientas necesarias para cumplir con actividades planificadas dentro de un horario establecido; en muchos casos, a pesar de contar con tiempo suficiente, los individuos tienden a realizar estas tareas en el último momento y estudios han demostrado que la autorregulación es un factor clave para el éxito académico, pero en la actualidad, los recursos digitales como las redes sociales, los videojuegos y la publicidad actúan como distractores significativos, especialmente entre los estudiantes de secundaria (Osorio, 2024) .

En esta línea, Bazán y Romero (2019), señalan que la ausencia de autorregulación académica, sobre todo en adolescentes tiene causa en que estos no han enfrentado sanciones o consecuencias significativas por sus incumplimientos e incluso cuando estos ya han recibido un tipo de castigo, no lo perciben como tal y, a largo plazo, no se corrige esta conducta. Como

resultado, estos jóvenes mantienen actitudes irresponsables, y aunque ello se percibe como una forma de inadaptación resulta ser disfuncional y a largo plazo afecta no solo el rendimiento académico, sino también otros aspectos de la vida relacionados con la familia, el trabajo y las relaciones sociales. Por este motivo, la postergación de actividades académicas se convierte en un hábito perjudicial que se extiende a diferentes áreas, generando consecuencias negativas en diversos aspectos de la vida del individuo.

La procrastinación académica se clasifica en dos tipos. Por un lado, la procrastinación académica crónica, surge cuando el estudiante adopta un patrón de conducta en el que se caracteriza por aplazar constantemente su motivación, compromiso y dedicación hacia sus actividades académicas (Bautista et al., 2023). Por otro lado, la procrastinación académica esporádica, sucede cuando el estudiante no maneja adecuadamente su tiempo para realizar las tareas asignadas; por lo tanto, suelen centrarse en actividades que consideran fáciles y que no requieran mucho tiempo para poder completarlas (Asto & Hurtado, 2022).

Según Steel (2007, como se citó en Ayala, 2019), se observan cuatro elementos motivacionales de la procrastinación. Primer, la expectativa, este elemento se refiere a la manera en que se aborda una actividad. Segundo, la valoración, es el significado asignado a ciertas actividades como más satisfactorias que otras con base a evaluaciones de variables como el tiempo y los recursos. El propósito es conseguir la "recompensa" de forma eficiente y con menos esfuerzo. Tercero, la impulsividad, indica que el individuo no está interesado en la actividad, lo que indica que no está motivado. Cuarto, la demora de la satisfacción, este elemento está relacionado con el tiempo de reacción y los beneficios específicos obtenidos al repetir la acción. Para los procrastinadores, los resultados inmediatos son más satisfactorios que esperar resultados tardíos.

En cuanto a las características, existe una incongruencia entre los estudiantes que procrastinan y los que no. Las personas que evitan la procrastinación pueden desarrollar una identidad clara porque se centran en su propio bienestar mental en lugar de preocuparse por las percepciones y opiniones de los demás. Su compromiso de mejora está dirigido hacia ellos mismos (Ayala, 2019).

2.3. Definición de Términos Básicos

Engagement Académico

Es un estado positivo y persistente que refleja el grado de involucramiento, entusiasmo y compromiso de los estudiantes con sus estudios. Incluye tres componentes: vigor, dedicación y absorción. Cuanto mayor es este compromiso, mejores suelen ser los resultados académicos y la capacidad para enfrentar los retos del aprendizaje (Medrano et al., 2015).

Vigor

Hace referencia a la energía, el esfuerzo y la disposición con que los estudiantes enfrentan sus actividades académicas. Se manifiesta en la persistencia frente a las dificultades y en el entusiasmo por aprender (González & Romá, 2006, como se citó en Orezzaoli, 2016).

Dedicación

Consiste en la implicación emocional y cognitiva con el estudio, expresada en la búsqueda de metas académicas con sentido y motivación personal, así como en el orgullo y la importancia que el estudiante atribuye a su formación (Bakker, Albrecht & Leiter, 2011, como se citó en Pérez et al., 2020).

Absorción

Se refiere al nivel de concentración plena y disfrute durante el desarrollo de las actividades académicas, lo que lleva al estudiante a sentirse completamente inmerso, con una percepción distorsionada del paso del tiempo (López et al., 2021).

Procrastinación

Es la tendencia a retrasar de manera voluntaria, e incluso irracional, tareas importantes que deben cumplirse en un tiempo determinado. En el contexto universitario, este hábito suele aparecer como respuesta a la presión académica, la falta de organización o el desinterés por ciertas actividades (Busko, 1998, como se citó en Chacaliaza & Quintana, 2023).

Postergación de Actividades

Es un tipo de procrastinación que consiste en evitar responsabilidades a través de excusas o justificaciones personales, lo que puede afectar negativamente el rendimiento académico y la vida social del estudiante (Busko, 1998, como se citó en Bahamonde & Camacho, 2022).

Autorregulación Académica

Es la capacidad del estudiante para organizar su propio proceso de aprendizaje, controlar sus emociones y conductas, y mantenerse enfocado en sus metas académicas a través de estrategias que favorezcan el logro de objetivos (Busko, 1998; Álvarez, 2010, como se citó en Aliaga, 2022).

CAPÍTULO III

HIPÓTESIS

3.1. Hipótesis General

Ha: Existe una relación entre el engagement académico y procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco – 2025

H0: No existe una relación entre el engagement académico y procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025

3.2. Hipótesis Específicas

1. **Ha.** Existe relación entre la dimensión vigor del engagement académico y la procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025.

H0. No existe relación entre la dimensión vigor del engagement académico y la procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025.

2. **Ha.** Existe relación entre la dimensión absorción el engagement académico y la procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025.

H0. No existe relación entre la dimensión absorción el engagement académico y la procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025.

3. **Ha.** Existe relación entre la dimensión dedicación del engagement académico y la procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco – 2025.

H0. No existe relación entre la dimensión absorción el engagement académico y la procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025.

4. Ha. Existe relación entre el engagement académico y procrastinación académica según las escuelas profesionales de Medicina, Enfermería y Tecnología Médica de una universidad de Cusco - 2025.

H0. No existe relación entre el engagement académico y procrastinación académica según las escuelas profesionales de Medicina, Enfermería y Tecnología Médica de una universidad de Cusco - 2025.

3.3. Variables y Operacionalización

3.3.1. Variables

Variable 1: Engagement académico

El engagement académico se define como "un estado mental positivo relacionado con el trabajo y caracterizado por vigor, dedicación y absorción" (Schaufeli et al., 2002, como se citó en Tortosa et al., 2020, p. 2).

Variable 2: Procrastinación

La procrastinación académica se define como una conducta que evita la acción, ya sea eludiéndola, posponiéndola o justificándola. Esto implica prometer que se completará la actividad más tarde o encontrar excusas para no realizar actividades específicas (Busko, 1998, como se citó en Trelles, 2022).

3.4. Operacionalización de Variables

Tabla 1

Matriz de operacionalización

VARIABLE	DEFINICION	DEFINICION OPERACIONAL	DIMENSIÓN	INDICADOR	ÍTEM	ESCALA	INSTRUMENTO
Engagement Académico	El engagement académico es sostenida del estudiante hacia un “estado mental positivo sus actividades académicas, relacionado con el trabajo y que se refleja en su caracterizado por vigor, dedicación y absorción” (Schaufeli et al., 2002, citado en Tortosa et al., 2020, p. 02).	Es una actitud positiva y entusiasmo (vigor), compromiso emocional (dedicación) y concentración plena (absorción) durante el proceso de aprendizaje (Medrano et al., 2015).	D.1. Vigor	-D1. Energía para estudiar -D1. Energía dirigida a las tareas académicas - D1. Ganas de asistir a clases - D1. Estudios prolongados - D1. Disposición para afrontar desafíos académicos	Vigor: 1, 4, 8, 12, 13, 16.	Tipo Likert	Utrecht Work Engagement Scale (UWES-17)
			D.2. Dedicación	- D1. Conexión con el estudio - D2. Atribuir significado y propósito al estudio - D2. Entusiasmo académico - D2. Concentración	Absorción: 2, 5, 6, 7, 9, 10.		- Nivel bajo (17 a 34 puntos)
Procrastinación académica	La procrastinación académica se define como una conducta que evita la acción, ya sea eludiéndolas, posponiéndola o justificándola. Esto implica prometer que completará la actividad más tarde o encontrar excusas para no realizar actividades específicas Busko, (1998, citado en Trelles, 2022).	La procrastinación académica es una conducta caracterizada por la postergación de actividades relacionadas con el estudio, vinculada principalmente a dificultades en la autorregulación académica (Dominguez, et al., 2014).	D.3. Absorción	- D2. Inspiración - D2. Sentimiento de alegría - D2. Orgullo - D3. Estudio frecuente - D3. Involucramiento - D3. Profunda implicación en los estudios - D3. Persistencia - D3. Perseverancia	Dedicación: 3, 11, 14, 15, 17.	Tipo Likert	- Nivel medio (35 a 51 puntos)
			D.1. Autorregulación	-D1. Autocontrol -D. 1 Organización del tiempo -D.1 Estrategias de aprendizaje poco eficaces -D2. Aplazamiento de inicio -D.2 Continuación o culminación de tareas académicas -D.2 Presión de tiempo en culminación de tareas	Autorregulación académica: 2, 3, 4, 5, 8, 9, 10, 11, 12 Postergación de actividades conformada: 1, 6, 7		Escala de procrastinación (EPA) -Nivel bajo (12-30 puntos) -Nivel medio (31-45 puntos) -Nivel alto (46-60 puntos)

Nota: Elaboración propia.

CAPÍTULO IV

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

4.1. Enfoque

Esta investigación adopto un enfoque cuantitativo, como indica Hernandez y Mendoza (2018), el enfoque cuantitativo se emplea para validar o confirmar las hipótesis, así como para determinar con precisión los patrones de comportamiento en fenómenos o poblaciones.

Este enfoque proporciona una base sólida para la recopilación y el análisis de datos numéricos, lo que permitirá una comprensión más precisa y cuantificable de los aspectos bajo investigación.

4.2. Tipo, Nivel y Diseño

Esta investigación utilizó el tipo de correlacional, según Hernandez y Mendoza (2018), este tipo de investigación busca conocer o descubrir cómo o cuánto están relacionados dos o más variables, así como la relación entre el engagement académico y procrastinación. Las correlaciones tienen la posibilidad de ser positivas o negativas.

Además, este estudio pertenece a un estudio no experimental, como define Hernandez y Mendoza (2018), es la investigación que se lleva a cabo sin alterar y manipular conscientemente las variables, en otras palabras, se refiere a investigaciones en las cuales no se modifica deliberadamente las variables, con el fin de observar el impacto en las variables.

Asimismo, se basa en un diseño transversal, ya que se recopila información en un solo instante, una ocasión única o durante un único periodo temporal, con la finalidad de conocer y analizar cómo se relacionan las variables en un instante específico (Hernandez & Mendoza, 2018).

4.3. Población y Muestra

4.3.1. Población

Una población se define como el grupo compuesto por todos los individuos que cumplen con una serie de criterios específicos (Hernández, 2014).

La población de interés está conformada por 387 estudiantes de una universidad de Cusco; de ellos, 124 estudiantes (32 %) pertenecen a la Facultad de Medicina, 190 (49.1 %) a Enfermería y 73 (18.9 %) a Tecnología Médica, todos cursando los semestres académicos primero, segundo y tercero. Esta población incluye tanto a estudiantes varones como mujeres.

Los criterios de inclusión que se consideraron son estudiantes que cumplieron con los siguientes criterios: haber brindado su consentimiento para participar voluntariamente en el estudio, estar matriculados en los semestres académicos 1ro, 2do, 3ro de la facultad de ciencias de la salud, y pertenecer a ambos sexos (hombres y mujeres).

Además, para los criterios de exclusión, no se incluyeron a los estudiantes mayores de 40 años y menores de 18 años, aquellos que pertenecen a carreras profesionales distintas a Enfermería, Medicina o Tecnología Médica. Tampoco se incluyó a los estudiantes que no forman parte de la universidad de Cusco objeto de estudio. Asimismo, se excluyó a los estudiantes que no completaron el consentimiento informado.

4.3.2. Muestra

Es un subgrupo de la población donde cada elemento tiene una igual probabilidad de ser seleccionado (Hernández, 2014).

En este estudio se utilizó la muestra censal. Ramírez (2000), indica que la muestra censal debe incluir a todas las personas, animales, plantas, etc., de la población en todos los casos, para asegurar que aquellos considerados en la población no sientan que su opinión está excluida.

4.4. Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

4.4.1. Técnicas

Para obtener datos de cada variable como técnica se utilizaron dos instrumentos como base para medir ambas variables. En específico, se utilizó el Utrecht Work Engagement Scale UWES-17 para medir el engagement académico y la Escala de Procrastinación (EPA) para medir la procrastinación. Ambos instrumentos contribuyeron significativamente a esta investigación.

4.4.2. Instrumentos

4.4.2.1 Escala de Engagement Académico

Ficha técnica del instrumento

Nombre original: Utrecht Work Engagement Scale (UWES-17)

Autores: W. Schaufeli y A. Bakker

Adaptación: David Gonzales G. - 2017

Año de creación: 2003

Objetivo: Tiene como finalidad describir y evaluar el grado de engagement académico en estudiantes

Origen: Países bajos - Holanda

Administración: Puede ser administrada de manera individual o colectiva **Aplicación:**

Dirigida a individuos de 16 años a mas

Categoría de evaluación: Estudiantes

Duración: Se estima un periodo de 10 a 15 minutos para su aplicación

Número de ítems: Compuesto por 17 ítems

Dimensiones: Incluye las dimensiones de vigor, dedicación y absorción

Escala de respuesta: Tipo Likert:

- 1: Nunca
- 2: Pocas veces
- 3: Casi siempre
- 4: Casi siempre

Baremos. La calificación para la interpretación de la variable de investigación se lleva a cabo teniendo en cuenta el valor del índice multiplicado por el número de ítems correspondientes a cada dimensión y a la variable en cuestión. Los rangos se definen de la siguiente manera: Nivel bajo (17 a 34 puntos), Nivel medio (35 a 51 puntos) y Nivel alto (52 a 68 puntos) (González, 2017).

Descripción. Esta investigación empleó la adaptación de Gonzales (2017), que consta de 17 ítems en total, la escala en cuestión consta de tres dimensiones. Estas son: vigor, que consta de 6 ítems (1, 4, 8, 12, 13, 16); absorción, compuesta por 6 ítems (2, 5, 6, 7, 9,10); y dedicación, conformada por 5 ítems (3, 11, 14, 15,17).

Validez. La validación del instrumento se fundamentó en el juicio de expertos. Los expertos involucrados en este proceso fueron Guillermo Barboza Morante, con un grado de Doctor y una valoración del 80 %; Rubén Morales, Doctor, con una valoración del 80 %; y Juan Charry Aysanoa, Doctor, con una valoración del 85 %. La media aritmética de las valoraciones alcanzó un 82 %. Los resultados indican que el instrumento cuenta con un nivel adecuado de validez, respaldado por la evaluación conjunta de los expertos (González, 2017).

Confiabilidad. En relación con la consistencia interna de la Escala UWES-17, la fiabilidad del instrumento fue un coeficiente alfa de Cronbach de 0.93. En cuanto a la confiabilidad de las tres dimensiones, se observaron valores de 0.82 para Vigor, 0.87 para Dedicación y 0.84 para Absorción (González, 2017).

4.4.2.2 Escala de Procrastinación Académica

Ficha técnica del instrumento

Nombre original: Escala de procrastinación académica (EPA)

Autores: Deborah A. Busko

Año de creación: 1998

Adaptación peruana: Domínguez, Villegas, Centeno – 2014

Objetivo: Tiene como finalidad describir y evaluar el grado de procrastinación académica en estudiantes

Origen: Canadá

Administración: Puede ser administrada de manera individual o colectiva

Categoría de evaluación: Dirigida a individuos de 16 a 40 años

Duración: Se estima un tiempo de 7 a 15 minutos para su aplicación

Numero de ítems: Compuesto por 12 ítems

Dimensiones: Incluye las dimensiones, autorregulación académica y postergación de actividades

Escala de respuesta: Tipo Likert:

1: Nunca (N)

2: Casi nunca (CN)

3: A veces (AV)

4: Casi Siempre (CS)

5: Siempre (S)

Baremos. Se establecen tres niveles: Nivel bajo (12-30 puntos), nivel medio (31-45 puntos) y nivel alto (46-60 puntos). Incluye dos dimensiones: la postergación de actividades

(1, 6, 7 ítems) y la autorregulación académica (2, 3, 4, 5, 8, 9, 10, 11 y 12 ítems) (Domínguez, 2014, como se citó en Plasencia & Saravia, 2021).

La calificación de los ítems se realiza a través de una escala tipo Likert de cinco puntos. Para los ítems inversos, la escala es la siguiente: siempre (1), casi siempre (2), a veces (3), casi nunca (4), y nunca (5). Mientras que, para los ítems directos, la puntuación se asigna de la siguiente manera: (5) siempre, casi siempre (4), a veces (3), casi nunca (2), y nunca (1) (Aliaga, 2022). Aplica la puntuación directa de 1 a 5 para los ítems 1, 6 y 7, mientras que para los otros ítems emplea la puntuación inversa (Carranza & Rosales, 2023).

La interpretación de las puntuaciones obtenidas es directa; en otras palabras, a medida que el puntaje aumenta, se observa una mayor tendencia a la procrastinación en el estudiante (Montaño, 2021).

Descripción. En esta investigación utilizo la escala de procrastinación (EPA) elaborada por Busko y ajustada a Lima por Álvarez en 2010 y después por Domínguez, Villegas y Centeno en 2014, este instrumento cuenta con 12 ítems. Estas son: autorregulación académica, que consta de 9 ítems (2, 3, 4, 5, 8, 9,10, 11,12); y postergación de actividades conformada por 3 ítems (1,6 ,7).

Confiabilidad. La confiabilidad fue evaluada mediante el coeficiente alfa de Cronbach, obteniendo un valor de .816 para la escala total, .821 para la dimensión de Autorregulación académica, y .752 para la dimensión de Postergación de actividades; además, La confiabilidad de las dimensiones se evaluó utilizando el coeficiente omega, logrando un valor de .829 para la dimensión de Autorregulación académica y de .794 para la dimensión de Postergación de actividades. Esto evidencia valores adecuados, esto indicando que existe una buena confiabilidad del constructo (Dominguez et al., 2014).

Validez. Se llevó a cabo un análisis de la validez de constructo mediante un análisis factorial confirmatorio, revelando una estructura bifactorial, además, a través del análisis factorial exploratorio, reveló que la EPA evidencia una fuerte dependencia y correlación adecuada entre sus ítems (Dominguez et al., 2014).

4.5. Recolección de Datos

Este procedimiento se llevó a cabo de manera presencial, con la previa autorización de las autoridades de la institución educativa, se procedió a aplicar los instrumentos a estudiantes de la facultad de ciencias de la salud, durante el horario de clases. Los estudiantes fueron encuestados en sus aulas, se les brindó información sobre la investigación y se les ofreció la oportunidad de participar voluntariamente; además, se enfatizó el compromiso con el anonimato y la confidencialidad de la información proporcionada.

4.6. Procesamiento de Datos

Se utilizó el análisis inferencial como técnica de análisis de datos. Según Hernández (2014), el análisis inferencial tiene como objetivo comprobar la hipótesis y usar los resultados obtenidos de la muestra para sacar conclusiones que se puedan aplicar a la población. Los datos se recolectan frecuentemente de una muestra y sus resultados estadísticos son llamados estadígrafos; entre los más utilizados se encuentran la media y la desviación estándar. Asimismo, para el procesamiento de los datos se utilizaron programas estadísticos como Excel y SPSS. Excel facilitó la organización de los datos, permitiendo una visualización clara y sencilla de la información recopilada. Por otro lado, SPSS proporcionó las herramientas avanzadas necesarias para realizar análisis estadísticos más complejos, incluyendo pruebas de correlación y análisis descriptivos. Estas funcionalidades permitieron realizar un análisis exhaustivo y detallado, asegurando la precisión y validez de los resultados obtenidos en el estudio.

4.7. Aspectos Éticos

Para llevar a cabo la recopilación de datos, se solicitó el consentimiento informado a los participantes, asegurando así su autorización para la participación y garantizando que comprendieran y aceptaran voluntariamente formar parte del estudio. Asimismo, se respetó el principio ético de la confidencialidad, asegurando que toda la información proporcionada por los estudiantes se manejara de manera anónima y se utilizara exclusivamente con fines académicos, protegiendo su identidad y privacidad en todo momento. Con respecto a la beneficencia y no maleficencia, se tomó en cuenta el bienestar de los participantes, garantizando que el estudio no causara daño físico, emocional o psicológico, desarrollado para minimizar cualquier riesgo y potenciar los beneficios.

CAPÍTULO V

RESULTADOS

5.1. Análisis Descriptivo

Tabla 2

Correlación entre el engagement académico y procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025

		Engagement	Procrastinación
Rho de Spearman	Engagement académico	Coeficiente de correlación	1,000
		Sig. (bilateral)	-,543**
		N	,000
	Procrastinación académica	Coeficiente de correlación	·
		Sig. (bilateral)	,000
		N	387

Nota. Elaboración propia. ** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En la Tabla 2, se observa que existe una correlación negativa moderada y estadísticamente significativa entre el *engagement* académico y la procrastinación académica en estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud de una universidad del Cusco en el año 2025 ($r = -0,543$, $p < 0,01$). Este resultado muestra que cuando los estudiantes se sienten más comprometidos, con energía y dedicación hacia sus estudios, tienden menos a dejar sus tareas para después.

Esto puede entenderse porque los estudiantes que están motivados por aprender por sí mismos suelen organizar mejor su tiempo y esforzarse más, lo que hace que eviten conductas como la procrastinación. Además, cuando un estudiante se siente involucrado y conectado con lo que estudia, es más probable que mantenga buenos hábitos y evite actitudes que afectan su rendimiento.

Por ello, fomentar este tipo de compromiso con los estudios no solo ayuda a obtener mejores resultados, sino también a reducir el hábito de postergar las tareas.

Tabla 3

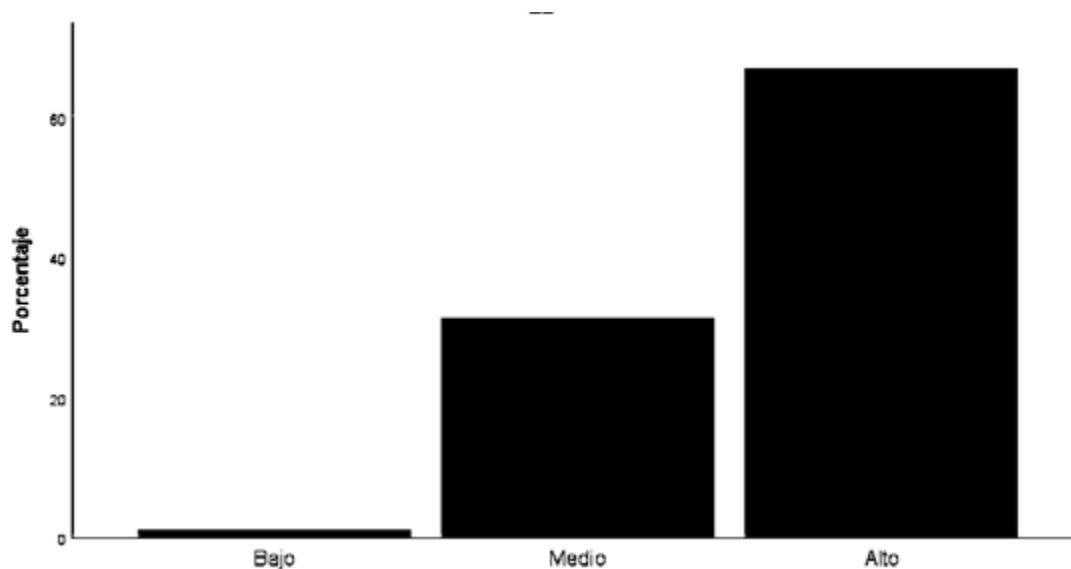
Niveles de engagement académico en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Engagement académico	Bajo	5	1,3	1,3	1,3
	Medio	122	31,5	31,5	32,8
	Alto	260	67,2	67,2	100,0
	Total	387	100,0	100,0	

Nota: Elaboración propia.

Figura 1

Niveles de engagement académico



Nota: Elaboración propia.

En la Tabla 3 y Figura 1 se presenta la distribución de los niveles de *engagement* académico entre los estudiantes de las facultades de Ciencias de la Salud. Los resultados revelan que el 67,2 % de los estudiantes exhiben un alto nivel de *engagement*, el 31,5 % se ubican en un nivel medio,

y solo el 1,3 % presenta un nivel bajo. Estos hallazgos indican que la mayoría de los estudiantes mantienen un fuerte compromiso con su formación académica, mientras que una proporción considerable muestra un compromiso moderado. En contraste, una pequeña minoría refleja una baja implicación académica, lo que indica la necesidad de atención focalizada para fortalecer su motivación y participación en el proceso educativo.

Tabla 4

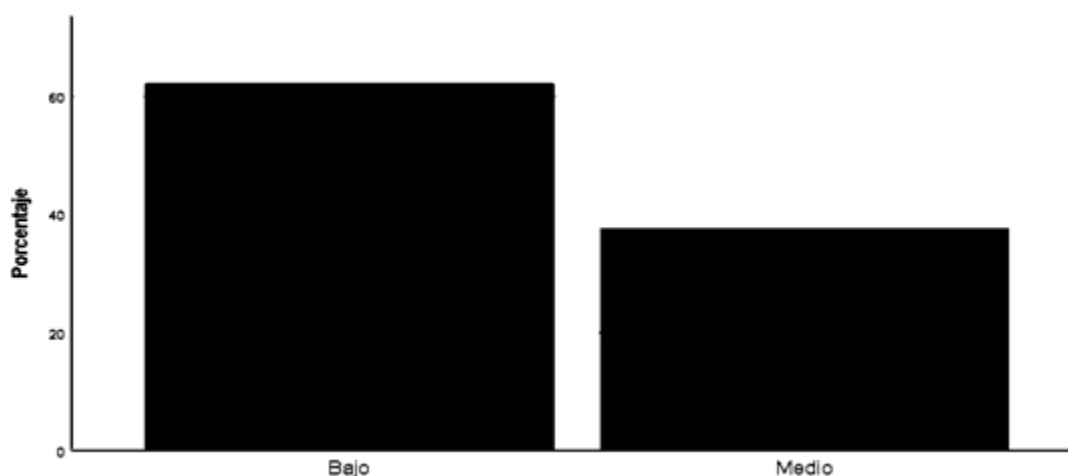
Niveles de procrastinación académica estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Procrastinación académica	Bajo	241	62,3	62,3	62,3
	Medio	146	37,7	37,7	100,0
	Total	387	100,0	100,0	

Nota. Elaboración propia.

Figura 2

Niveles de procrastinación académica



Nota. Elaboración propia.

En la Tabla 4 y Figura 2 se presenta la distribución de los niveles de procrastinación académica entre los estudiantes de la facultad de ciencias de la salud. Los resultados muestran que

el 62,3 % de los estudiantes presentan un nivel bajo de procrastinación, mientras que el 37,7 % se ubican en un nivel medio. Cabe resaltar que no se registraron casos con un nivel alto de procrastinación académica. Estos resultados muestran que la mayoría de los estudiantes tiende a postergar sus actividades académicas con poca frecuencia, lo cual refleja un adecuado manejo del tiempo y una actitud responsable frente a sus deberes escolares, especialmente dentro del contexto de las facultades de Ciencias de la Salud. Este patrón también podría estar influenciado por la exigencia de las carreras del área de la salud, que requieren un alto nivel de compromiso y organización, lo que a su vez podría actuar como un factor protector frente a la procrastinación; sin embargo, el porcentaje considerable de estudiantes con procrastinación media indica que aún existen desafíos en el desarrollo de habilidades de autorregulación y gestión del tiempo, que podrían ser abordados con estrategias pedagógicas específicas.

Tabla 5

Correlación entre la dimensión vigor del engagement académico y la procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025

			Vigor	Procrastinación Académica
Rho de Spearman	Vigor	Coefficiente de correlación	1,000	-,467**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	387	387
	Procrastinación Académica	Coefficiente de correlación	-,467**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	387	387

Nota: Elaboración propia. ** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En la Tabla 5 se presentan los resultados del análisis de correlación entre la dimensión vigor del *engagement* académico y la procrastinación académica, utilizando el coeficiente de

correlación de Spearman. El valor obtenido fue $r = -0,467$, lo que indica una correlación negativa y moderada indicando que a mayor nivel de vigor (entendido como la energía, entusiasmo y esfuerzo que el estudiante dedica a sus actividades académicas), menor es la tendencia a postergar dichas tareas. En consecuencia, se acepta la hipótesis alterna del estudio, que plantea la existencia de una relación significativa entre ambas variables; demostrando de esta manera la importancia de fomentar el vigor académico como una estrategia para reducir la procrastinación, ya que los estudiantes con mayor vitalidad académica parecen ser más constantes, motivados y organizados en el cumplimiento de sus responsabilidades.

Tabla 6

Correlación entre la dimensión absorción del engagement académico y la procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025

			Procrastinación académica	Absorción
Rho de Spearman	Procrastinación académica	Coefficiente de correlación	1,000	-,449**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	387	387
	absorción	Coefficiente de correlación	-,449**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	387	387

Nota: Elaboración propia. ** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En la Tabla 6 se presentan los resultados del análisis de correlación entre la dimensión absorción del *engagement* académico y la procrastinación académica, utilizando el coeficiente de correlación de Spearman. Se obtuvo un valor de $r = -0,449$, lo que indica una correlación negativa y moderada indicando que a medida que los estudiantes se sienten más absorbidos por sus

actividades académicas, es decir, cuando se involucran profundamente en el estudio y pierden la noción del tiempo, tienden a postergar menos sus tareas. En este contexto, se acepta la hipótesis alterna de la investigación. De esta manera, se destaca la importancia de promover ambientes de aprendizaje que favorezcan la concentración y el interés genuino por el contenido académico, como una estrategia para mitigar los efectos de la procrastinación.

Tabla 7

Correlación entre la dimensión dedicación del engagement académico y la procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco – 2025

			Procrastinación Académica	Dedicación
Rho de Spearman	Procrastinación Académica	Coefficiente de correlación	1,000	-,508**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	387	387
	Dedicación	Coefficiente de correlación	-,508**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	387	387

Nota. Elaboración propia. ** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En la Tabla 7 se detallan los resultados del análisis de correlación entre la dimensión dedicación del *engagement* académico y la procrastinación académica, utilizando el coeficiente de correlación de Spearman. El valor obtenido fue $r = -0,508$, lo que indica una correlación negativa moderada entre ambas variables. Este resultado indica que, a medida que los estudiantes aumentan su dedicación y esfuerzo en las actividades académicas, tienden a procrastinar menos, es decir, postergan menos sus tareas. La mayor implicación en las actividades académicas se traduce en una mayor eficiencia y cumplimiento de las responsabilidades escolares. Con base en estos hallazgos, se acepta la hipótesis alterna del estudio, que plantea una relación significativa entre la dimensión

dedicación y la procrastinación académica; mostrando la importancia de fomentar una mayor dedicación en los estudiantes, no solo en términos de tiempo invertido, sino también en el enfoque y el compromiso con sus estudios, para reducir los niveles de procrastinación.

Tabla 8

Correlación entre el engagement académico y procrastinación académica según las escuelas profesionales de Medicina, Enfermería y Tecnología Médica de una universidad de Cusco - 2025

Carrera	Variables		Coefficiente de correlación	Sig. (bilateral)	%
Enfermería	Engagement académico Procrastinación académica	–	-,598**	0.000	49.1%
Medicina	Engagement académico Procrastinación académica	–	-,458**	0.000	32.0%
Tecnología médica	Engagement académico Procrastinación académica	–	-,618	0.000	18.9%

Nota. Elaboración propia. ** *La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).*

La Tabla 8 muestra que en las tres carreras existe una correlación negativa y significativa entre ambas variables, lo que indica que a mayor *engagement* académico, menor es la procrastinación académica. En Enfermería, el coeficiente de correlación es de -0.598, en Medicina es de -0.458 y en Tecnología Médica es de -0.618, todos con un valor de significancia de 0.000, lo cual demuestra que las correlaciones son estadísticamente significativas al nivel 0.01. Además, los porcentajes muestran la proporción de estudiantes por carrera incluidos en el estudio, siendo

Enfermería la que tiene la mayor representación con 49.1 %, seguida de Medicina con 32 % y Tecnología Médica con 18.9 %.

Estos resultados indican que en general, a mayores niveles de *engagement* académico, los estudiantes tienden a mostrar menores niveles de procrastinación académica. Además, la relación es más destacada es en los estudiantes de Tecnología Médica y Enfermería, indicando que estas carreras, al involucrar mayor dinamismo en su formación, favorecen un compromiso más fuerte con las actividades académicas y, por ende, una menor tendencia a la procrastinación. A partir de estos hallazgos, se acepta la hipótesis alterna, que establece una relación significativa y negativa entre el *engagement* académico y la procrastinación académica, reforzando la idea de que un mayor compromiso académico puede ser una estrategia efectiva para reducir la procrastinación en los estudiantes universitarios.

CAPÍTULO VI

DISCUSIÓN

Respecto al objetivo general, centrado en la relación entre el *engagement* académico y la procrastinación académica en estudiantes, la presente investigación, realizada con alumnos de Medicina, Enfermería y Tecnología Médica de Cusco, evidenció una correlación negativa moderada entre el *engagement* académico y la procrastinación académica, lo que indica que, a mayor compromiso, concentración e involucramiento en las actividades académicas, menor es la tendencia a postergar tareas.

Este hallazgo coincide con investigaciones como las de Zavaleta (2022), quien reportó una correlación de $r = -0.49$ en estudiantes de Medicina; Callo (2024), con $\rho = -0.625$ también estudiantes de Medicina; y Córdova et al. (2024), quienes identificaron un $R = -0.63$ en Psicología. Estos resultados refuerzan la idea de que un alto nivel de *engagement* académico se asocia consistentemente con una menor procrastinación; sin embargo, al desagregar por disciplinas y contextos, se observan ciertas variaciones. En el caso de Aspée et al. (2021), señalaron que esta relación inversa se mantiene relativamente estable, independientemente de factores personales y contextuales. Por su parte, Rigo y Lubomirsky (2020), identificaron dos perfiles estudiantiles: uno con bajo compromiso académico y alta procrastinación, y otro con alto compromiso y bajos niveles de postergación de tareas, siendo el primer grupo el más representativo. Asimismo, Quiroz (2022) y Aguilar (2021), concluyen que existe una relación estadísticamente significativa e inversa ($p < .05$) entre ambas variables, lo cual reafirma que el fortalecimiento del compromiso académico puede ser una vía eficaz para reducir conductas procrastinadoras en estudiantes universitarios. Esto resalta la importancia de fomentar el compromiso académico como una estrategia clave para

disminuir la procrastinación en los estudiantes, lo cual podría traducirse en mejoras en su desempeño y bienestar académico.

En relación con el primer objetivo específico, sobre los niveles de *engagement* académico, los resultados de esta investigación evidencian que, en los estudiantes de Ciencias de la Salud de una universidad de Cusco, predomina un alto nivel de compromiso académico (67.2 %), seguido de un nivel medio (31.5 %) y solo un 1.3 % presenta bajo *engagement*. En contraste, se observa una notable diferencia respecto a estudios previos, como el de Guamán y Guartambel (2024), en el que los estudiantes de Sociología de la Universidad de Cuenca mostraron bajos niveles principalmente en las dimensiones de vigor (73.21 %), dedicación (41.97 %) y absorción (60.72 %).

Esta divergencia indica que el *engagement* académico está influenciado por factores como la carrera profesional, el contexto institucional o la motivación intrínseca de los estudiantes. En este sentido, es posible que los estudiantes de salud desarrollen mayor identificación vocacional, percepción de utilidad práctica de su formación o estén sometidos a exigencias que estimulan un mayor involucramiento. Por otro lado, Estrada y Paricahua (2023), reportaron que el 39.3 % de los universitarios evaluados presentaron un compromiso académico de nivel moderado, lo cual refuerza la idea de que los niveles de *engagement* no son homogéneos entre disciplinas ni contextos, y deben ser comprendidos en función de las dinámicas pedagógicas, motivacionales y socioculturales propias de cada grupo estudiantil.

Respecto al segundo objetivo específico, al comparar los niveles de procrastinación académica entre los estudiantes de Ciencias de la Salud de una universidad del Cusco con los hallazgos de Yáñez (2022) en estudiantes de Psicología de una universidad nacional de Ica durante la educación remota de emergencia, se observan diferencias relevantes tanto en el nivel como en

los componentes de la procrastinación. En el presente estudio, la mayoría de los estudiantes (62,3 %) presentó un nivel bajo de procrastinación, y ninguno alcanzó niveles altos, indicando una adecuada gestión del tiempo y un fuerte sentido de responsabilidad académica. En cambio, Yáñez encontró que el 87,5 % de los estudiantes evidenciaron un nivel promedio de procrastinación académica, con una alta autorregulación académica (85 %) y una tendencia moderada a la postergación de actividades (73,57 %), lo que indica que, si bien existe cierta inclinación a postergar tareas, los estudiantes mantienen mecanismos para cumplir con sus metas. Esta discrepancia puede explicarse por las diferencias en la modalidad educativa, las exigencias curriculares y el perfil motivacional de cada carrera, siendo probable que la formación rigurosa en Ciencias de la Salud favorezca un mayor compromiso y disciplina en la gestión del tiempo académico. Por su parte, Chacaliaza y Quintana (2023), identificaron una relación significativa entre el estrés académico y la procrastinación, mientras que Pilares (2020), halló una alta prevalencia de esta conducta en su muestra, lo que refuerza su carácter generalizado en contextos universitarios.

Respecto al tercer objetivo específico, centrado en la relación entre la dimensión vigor del *engagement* académico y la procrastinación académica, la comparación entre los resultados de la presente investigación y otros estudios evidencia diferencias relevantes en contextos universitarios diversos. En los estudiantes de Ciencias de la Salud de una universidad del Cusco se identificó una correlación negativa moderada ($\rho = -0.467$) entre el vigor (entendido como energía y persistencia en los estudios) y la procrastinación, lo que sugiere que un mayor nivel de vigor actúa como un factor protector frente a la postergación de tareas. De forma concordante, Zavaleta (2022), encontró una correlación negativa entre el vigor y la procrastinación ($\rho = -0.493$, $p < 0.001$) en estudiantes de Medicina de una universidad privada de Lima, confirmando que niveles más altos

de energía académica se asocian con una menor tendencia a postergar responsabilidades académicas. Estas similitudes sugieren que, independientemente del contexto o carrera, un mayor vigor académico tiende a asociarse con menor procrastinación, aunque pueden variar las condiciones específicas que influyen en dicha relación, como el nivel de estrés, la etapa formativa o las estrategias de autorregulación utilizadas por los estudiantes.

Por su parte, Córdova et al. (2024), en un estudio con estudiantes de Psicología en Lima, identificaron una relación aún más fuerte entre vigor y autorregulación académica ($R = -0.63$), lo que reafirma que el vigor contribuye significativamente a reducir la procrastinación, aunque con una intensidad variable según el entorno académico. En contraste, Quiroz (2022), no encontró diferencias significativas en los niveles de vigor. Guzman y Licla (2023), destacaron la relación directa y significativa entre el *engagement* académico y las estrategias de afrontamiento, lo que refuerza la idea de que esta dimensión del *engagement* tiene un papel clave en la autorregulación.

Cabe señalar que mientras en el estudio de Cusco no se incluyeron variables demográficas, Córdova et al. (2024), observaron que factores como la edad y los años de estudio moderan la relación entre vigor y procrastinación, siendo los estudiantes de ciclos avanzados los que presentaron mayores niveles de postergación; mostrando la necesidad de considerar tanto el contexto académico como las características personales al analizar esta relación.

Asimismo, en relación con el cuarto objetivo específico, que analiza la relación entre la dimensión de absorción del *engagement* académico y la procrastinación en estudiantes de Ciencias de la Salud de Cusco, se identificó una correlación negativa moderada ($\rho = -0.449$), lo cual indica que, a mayor concentración e inmersión en las actividades académicas, menor es la tendencia a postergar tareas. En contraste, Quiroz (2022), no encontró diferencias significativas en la absorción, lo que sugiere que esta relación podría variar según el contexto educativo y en conjunto,

estos resultados destacan que los estudiantes de Cusco presentan una dinámica positiva entre la absorción y la disminución de la procrastinación, a diferencia del escenario observado en Cuenca, donde un bajo nivel de *engagement* podría estar relacionado con una mayor tendencia a postergar tareas.

Por otra parte, en relación con el quinto objetivo específico, referido a la asociación entre la dimensión de dedicación del *engagement* académico y la procrastinación en estudiantes de Ciencias de la Salud de Cusco, se identificó una correlación negativa moderada ($\rho = -0.508$), lo que indica que, a mayor entusiasmo, compromiso e identificación con los estudios, menor es la tendencia a postergar tareas. Este resultado coincide con lo reportado por Callo (2024), en estudiantes de Medicina de la UNSAAC, donde se encontró una correlación negativa aún más fuerte entre ambas variables ($\rho = -0.625$, $p < 0.001$), confirmando que un mayor compromiso académico reduce significativamente la tendencia a procrastinar. Asimismo, los hallazgos de Zavaleta (2022), en estudiantes de Medicina de Lima, también respaldan esta relación, al identificar que la procrastinación se asocia negativamente con todas las dimensiones del *engagement*, incluyendo la dedicación y la coincidencia entre los resultados de estos estudios que se presentan en diferentes contextos. Esto pone en evidencia el rol fundamental de la dedicación en la autorregulación académica, y resalta la necesidad de promover estrategias pedagógicas que fomenten el compromiso activo de los estudiantes con su formación, ello, como una vía efectiva para reducir los comportamientos de postergación académica.

Finalmente, el sexto objetivo específico tuvo como propósito analizar la relación entre el *engagement* académico y la procrastinación académica según las escuelas profesionales de Medicina, Enfermería y Tecnología Médica de una universidad de Cusco. Los resultados muestran que la relación negativa más fuerte se presenta en la carrera de Tecnología Médica ($r = -0.618$),

seguida por Enfermería ($r = -0.598$) y, en menor medida, Medicina ($r = -0.458$). Aunque no se encontraron estudios previos que comparen directamente estas tres carreras entre sí, existen investigaciones individuales que permiten establecer puntos de referencia. Yousefi y Janjani (2024), encontraron una relación negativa entre *engagement* y procrastinación en estudiantes de Medicina ($\beta = -0.29$, $p < 0.001$). De igual forma, Callo (2024), halló en estudiantes de Medicina una correlación de $\rho = -0.625$ ($p < 0.001$). Por su parte, Córdova et al. (2024), en un estudio con estudiantes de diversas carreras, reportaron una relación de $R = -0.53$ ($p = 0.00$). También, Rodríguez y Vargas (2024), confirmaron esta tendencia inversa en psicología de la misma universidad ($\gamma = -0.67$, $p < 0.05$), asociando altos niveles de motivación (intrínseca/extrínseca) con menor procrastinación. Esto respalda la tendencia observada en el presente estudio que, a mayor *engagement* académico, menor nivel de procrastinación académica.

Estos estudios coinciden en que la fuerza de esta relación puede variar según el contexto académico y la carrera profesional, indicando la necesidad de diseñar estrategias diferenciadas que fomenten el compromiso académico considerando las particularidades de cada programa de estudios. Mientras que en Cusco la correlación más fuerte se presenta en estudiantes de Tecnología Médica, en el estudio de Callo (2024), la mayor relación se detectó en estudiantes de Medicina, y en el de Córdova et al. (2024), en estudiantes de Psicología. Además, estas diferencias podrían explicarse por factores propios de cada carrera, como las exigencias académicas, las características de las prácticas profesionales, el acompañamiento docente o el desarrollo de habilidades de autorregulación.

A pesar de estas variaciones, todos los estudios coinciden en señalar que el *engagement* académico actúa como un factor protector frente a la procrastinación, ayudando a los estudiantes a mantener un buen rendimiento y a cumplir con sus responsabilidades académicas a tiempo. Por

el contrario, Pilares (2020), no encontró una relación significativa entre la procrastinación académica y la escuela profesional, lo que refuerza la importancia de considerar otros factores individuales y contextuales para el abordaje de este fenómeno.

CONCLUSIONES

1. Se encontró una correlación negativa moderada y estadísticamente significativa entre el *engagement* académico y la procrastinación académica ($r = -0,543$; $p < 0,019$), lo que indica que un mayor *engagement* se asocia con una menor procrastinación en los estudiantes.
2. El 67,2 % de los estudiantes presentó un alto nivel de *engagement* académico, reflejando un compromiso sólido con su formación profesional.
3. El 62,3 % de los estudiantes mostró un nivel bajo de procrastinación académica, lo que muestra una adecuada gestión de sus responsabilidades académicas.
4. La dimensión vigor del *engagement* académico presentó una correlación negativa moderada con la procrastinación ($r = -0,467$; $p < 0,000$), indicando que a mayor vigor, menor procrastinación.
5. La dimensión absorción mostró también una correlación negativa moderada y significativa con la procrastinación ($r = -0,449$; $p < 0,000$), evidenciando que una mayor concentración en las actividades académicas se relaciona con menor tendencia a procrastinar.
6. La dimensión dedicación se asoció negativamente con la procrastinación ($r = -0,508$; $p < 0,000$), lo cual refuerza que mayor entrega al estudio implica menor postergación de tareas.
7. En las tres escuelas profesionales analizadas (Medicina, Enfermería y Tecnología Médica), se evidenció una correlación negativa significativa entre el *engagement* académico y la procrastinación. La relación más fuerte se observó en Tecnología Médica ($r = -0,618$), seguida de Enfermería ($r = -0,598$) y Medicina ($r = -0,458$). Todas con significancia estadística ($p < 0,05$).

RECOMENDACIONES

1. A las autoridades académicas de la Facultad Humanidades, se recomienda implementar estrategias institucionales para fortalecer el engagement académico en los estudiantes. Esto puede lograrse promoviendo programas de motivación, actividades participativas y el desarrollo de competencias emocionales y organizativas en el entorno universitario.
2. A los docentes universitarios, se aconseja continuar promoviendo un ambiente educativo estimulante y retador que mantenga el alto nivel de engagement académico identificado en la mayoría de los estudiantes, trabajando con estudiantes que se encuentran en niveles medios o bajos mediante tutorías personalizadas y apoyo académico constante.
3. A los estudiantes de la Facultad de Humanidades, fortalecer sus actuales hábitos de organización y responsabilidad académica que les permiten evitar la procrastinación, mediante el uso de herramientas de planificación y manejo del tiempo, así como la búsqueda de acompañamiento cuando lo requieran.
4. A los coordinadores de las Escuelas Profesionales, fomentar actividades académicas y extracurriculares que fortalezcan el vigor en los estudiantes, como talleres de motivación, dinámicas grupales y pausas activas.
5. A los equipos de tutoría y consejería, académica, se recomienda promover espacios donde los estudiantes puedan concentrarse y absorberse en sus tareas académicas sin distracciones, fomentando el hábito de estudio profundo y continuo.
6. A los encargados de bienestar universitario, implementar programas de desarrollo personal y vocacional que refuercen la dedicación de los estudiantes hacia sus estudios.

7. A los decanos y directores de las Escuelas Profesionales de Medicina, Enfermería y Tecnología Médica, se sugiere diseñar e implementar políticas específicas que promuevan el *engagement* académico de manera diferenciada según la carrera.

REFERENCIAS

- Aguilar, D. (2021). *Engagement académico y procrastinación en estudiantes de radiología de una universidad privada de Lima, 2021* [Tesis de maestría]. Universidad César Vallejo. https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/UCVV_4b53b84cad7f7fb93a0227cf6f3fe3b3
- Aliaga, K. (2022). *Procrastinacion académica y dependencia al movil en estudiantes de 4to y 5to de secundaria de una institución educativa de La Mar, Ayacucho – 2020* [Tesis de Licenciatura]. UDALECH. <https://repositorio.uladech.edu.pe/handle/20.500.13032/28368>
- Altamirano, C. (2020). *La procrastinación académica y su relación con los niveles de ansiedad en estudiantes universitarios* [Tesis de Licenciatura en Psicología Clínica]. Ambato: Universidad Técnica de Ambato. <https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/31553/1/ALTAMIRANO%20CHERRIEZ%20%20CYNTHIA%20ESTEFANIA%20%28sello%29.pdf>
- Álvarez, Ó. (2010). Procrastinación general y académica en una muestra de estudiantes de secundaria de Lima metropolitana. *Persona, 13*. <https://doi.org/https://doi.org/10.26439/persona2010.n013.270>
- Appleton, J., Christenson, S., y Furlong, M. (2008). Student engagement with school: Critical conceptual and methodological issues of the construct. *Psychology in the Schools, 45*(5), 369-386. <https://doi.org/https://doi.org/10.1002/pits.20303>
- Aspée, J., González, J., y Herrera, Y. (2021). Relación funcional entre procrastinación académica y compromiso en estudiantes de educación superior: una propuesta de análisis. *Perspectiva Educativa, 60*(1). <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.4151/07189729-vol.60-iss.1-art.1116>

- Aspée, J., González, J., Herrera, Y., Aspée, J., González, J., y Herrera, Y. (2021). Relación funcional entre procrastinación académica y compromiso en estudiantes de educación superior: Una propuesta de análisis. *Perspectiva Educacional*, 60(1), 4-22.
<https://doi.org/https://doi.org/10.4151/07189729-vol.60-iss.1-art.1116>
- Asto, M., y Hurtado, J. (2022). *Procrastinación académica en estudiantes de psicología y administración de una Universidad Privada de Trujillo, 2020* [Tesis de Licenciatura, Universidad Privada Antenor Orrego] Repositorio UPAO.
<https://repositorio.upao.edu.pe/handle/20.500.12759/8926>
- Atalaya, C., y García, L. (2019). Procrastinación: Revisión Teórica. *Revista de investigación en psicología*, 22(2), 363-378.
- Ayala, A. (2019). *La procrastinación académica: Teorías, elementos y modelos*. Universidad Peruana Unión. <https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/2823823>
- Bahamonde, A., y Camacho, A. (2022). *Procrastinación Académica entre estudiantes universitarios del primer y último año de psicología de una Universidad particular en Piura* [Tesis de Licenciatura, Universidad Privada Antenor Orrego] Repositorio UPAO.
<https://repositorio.upao.edu.pe/handle/20.500.12759/9328>
- Bahamonde, A., y Camacho, A. (2022). *Procrastinación Académica entre estudiantes universitarios del primer y último año de psicología de una Universidad particular en Piura* [Tesis de Psicología, Universidad Privada Antenor Orrego] Repositorio UPAO.
<https://repositorio.upao.edu.pe/handle/20.500.12759/9328>
- Bakker, A., y Demerouti, E. (2007). El modelo Demandas-Recursos del Trabajo: estado del arte. *Revista de Psicología Gerencial*, 22(3).
<https://www.emerald.com/insight/content/doi/10.1108/02683940710733115/full/html>

- Bakker, A., Albrecht, S., y Leiter, M. (2011). Key questions regarding work engagement. *European Journal of Work and Organizational Psychology*, 20, 4-28.
- Bandura, A. (1977). *Teoría del aprendizaje social*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Bautista, J., Reyes, B., Estrada, E., Córdova, L., y Ascona, P. (2023). Adicción a las redes sociales y procrastinación académica en adolescentes de educación básica regular. *Universidad y Sociedad*, 15(3).
- Bazán, I., y Romero, J. (2019). *Dimensiones de la procrastinación y estrés académico en adolescentes víctimas de violencia escolar en colegios estatales, Victor Larco* [Tesis de Psicología, Universidad César Vallejo] Repositorio UCV.
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/37472>
- Brando, C. (2020). *Nuevas perspectivas en procrastinación. Desarrollo conceptual y empírico en estudiantes de enfermería*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
<https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/670412/cbg1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Busko, D. (1998). *Causes and consequences of perfectionism and procrastination: A structural equation model*. University of Guelph. <https://doi.org/https://hdl.handle.net/10214/20169>
- Callo, A. (2024). *Procrastinación académica y engagement académico en estudiantes de medicina humana de la UNSAAC, 2024* [Tesis de Psicología, Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco]. Repositorio UNSAAC.
<https://repositorio.unsaac.edu.pe/handle/20.500.12918/9045?locale-attribute=es>
- Cárdenas, P., Hernández, G., y Cajigal, E. (2020). Procrastinación Académica en Estudiantes Universitarios de una Institución Pública: Caso de la Facultad de Ciencias Educativas. *Revista RedCA*, 3(9), 18–40.

- Cárdenas, T., y Dipp, A. (2013). El Engagement (ilusión por el trabajo) y los factores que lo integran. *Investigación Educativa Duranguense*, 13, 93-97.
- Carranza, K., y Rosales, N. (2023). *Adicción a las Redes Sociales y Procrastinación Académica en Estudiantes de Secundaria de una Institución Educativa Nacional de Trujillo* [Tesis de Psicología, Universidad Privada Antenor Orrego] Repositorio UPAO.
<https://repositorio.upao.edu.pe/handle/20.500.12759/11348>
- Carranza, R., y Ramírez, A. (2013). Procrastinación y características demográficas asociados en estudiantes universitarios. *Apuntes Universitarios*, 3, 95-108.
- Chacaliaza, E., y Quintana, J. (2023). *Estrés académico y procrastinación en universitarios de una universidad privada, Cusco - 2022*. Universidad Continental [Tesis de grado].
- Chacaliaza, E., y Quintana, J. (2023). *Estrés académico y procrastinación en universitarios de una universidad privada, Cusco—2022* [Tesis de Psicología, Universidad Continental]. Repositorio UC. <https://repositorio.continental.edu.pe/handle/20.500.12394/13070>
- Chaves, E., y Rodríguez, L. (2017). Aprendizaje autorregulado en la teoría sociocognitiva: Marco conceptual y posibles líneas de investigación. *Revista Ensayos Pedagógicos*, 12(2). <https://doi.org/https://doi.org/10.15359/rep.12-2.3>
- Córdova, L., Flores, M., Becerra, S., Ortiz, N., Franco, J., y García, R. (2024). Compromiso y procrastinación académica en estudiantes de una Universidad Pública de Lima. *Revista Científica de Salud y Desarrollo Humano*, 208-234.
<http://revistavitalia.org/index.php/vitalia/article/view/86>
- Corrales, C., y Cañizales, M. (2023). Procrastinación académica en estudiantes de la facultad de psicología de la Universidad de Panamá. *REDEPSIC*, 2(2).
<https://doi.org/https://doi.org/10.48204/red.v2n2.4020>

- Delgado, A., Oyanguren, N., Reyes, A., Zegarra, Á., y Cueva, M. (2021). El rol moderador de la procrastinación sobre la relación entre el estrés académico y bienestar psicológico en estudiantes de pregrado. *Propósitos y Representaciones*, 9(3).
<https://doi.org/http://dx.doi.org/10.20511/pyr2021.v9n3.1372>
- Díaz, J. (2019). Procrastinación: Una revisión de su medida y sus correlatos. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 2(51).
<https://www.redalyc.org/journal/4596/459661106005/html/>
- Dominguez, S., Villegas, G., y Centeno, S. (2014). Procrastinación académica: Validación de una escala en una muestra de estudiantes de una universidad privada. *Liberabit*, 20(2), 293-304.
- Drajat, E. (2024). Analysis of Factor Causing Academic Procrastination in Students. *IJEDR Indonesian Journal of Education and Development Research*, 639-647.
<https://rayyanjurnal.com/index.php/IJEDR/article/viewFile/1917/pdf>
- Duda, B., y Gallardo, E. (2022). Caracterización de la procrastinación académica en estudiantado universitario peruano. *Revista Electrónica Educare*, 1-17.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8404743.pdf>
- Ellis, A., y Knaus, W. (1977). *Superando la procrastinación*. Nueva York: Instituto para la Vida Racional.
- Estrada, E., y Paricahua, J. (2023). Compromiso académico en los estudiantes universitarios de la Amazonía Peruana durante el contexto pospandemia. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 17(1). <https://doi.org/https://doi.org/10.19083/ridu.2023.1664>

- Estremadoiro, B., y Schulmeyer, M. (2021). Procrastinación académica en estudiantes universitarios. *Rev. aportes de la comunicación*(30), 51-66.
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2306-86712021000100004&script=sci_abstract
- Feng, F., Tang, M., y Lei, W. (2023). Study of Procrastination in Higher Vocational Education Based on Online Learning Data. *ICDTE '22: Proceedings of the 6th International Conference on Digital Technology in Education*, 82 - 87.
<https://doi.org/https://doi.org/10.1145/3568739.3568755>
- Ferrari, J., Johnson, J., y McCown, W. (1995). *Procrastination and task avoidance*. New York: Plenum Press.
- Fredricks, J., y Mccolskey, W. (2012). *he measurement of student engagement: A comparative analysis of various methods and student self-report instruments*. In C. Christenson, S, Reschly, A., Wylie (Ed.). *Handbook of Research on Student Engagement*. (pp. 763-782). New York: Springer-Verlag. <https://doi.org/https://doi.org/10.1007/978-1-4614-2018-7>
- Fredricks, J., Blumenfeld, P., y Paris, A. (2004). School Engagement: Potential of the Concept, State of the Evidence. *Review of Educational Research*, 74(1), 59-109.
- García, J., Pérez, M., y Lahera, M. (2022). Compromiso académico de los estudiantes de licenciatura en enfermería en condiciones de educación a distancia. *Revista Cubana de Enfermería*. <https://revenfermeria.sld.cu/index.php/enf/article/view/4455>
- García, L., y Colás, P. (2020). Factores pedagógicos asociados con el compromiso de los universitarios con sus estudios. *Formación universitaria*, 13(6).
<https://doi.org/http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062020000600181>

- González, D. (2017). *Engagement en el estudio, inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de la Carrera Profesional de Ingeniería Forestal de la UNSAAC, 2014*. [Tesis de Psicología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio UNMSM. <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/9547>
- Gonzalez, M. (2023). *Engagement académico y procrastinación durante las clases virtuales de los estudiantes de radiología, Lima 2021* [Tesis de Psicología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos] Repositorio UNMSM. <https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/19413>
- González, M., y Sánchez, Á. (2013). ¿Puede amortiguar el Engagement los efectos nocivos de la Procrastinación Académica? *Acción Psicológica*, 10(1), 115-134. <https://doi.org/https://doi.org/10.5944/ap.10.1.7039>
- González, V., Fortes, L., y Peiró, J. (2009). Team climate, climate strength and team performance. A longitudinal study. *Journal of Occupational and Organizational Psychology*, 82, 511–536.
- Guamán, A., y Guartambel, E. (2024). *Engagement en estudiantes de tercer y noveno ciclo de la carrera de Sociología de la Universidad de Cuenca en el periodo académico septiembre 2023 - febrero 2024* [Tesis de pregrado, Universidad de Cuenca]. <https://dspace.ucuenca.edu.ec/items/e0fde2af-7300-40b4-8a06-27612b043da9>
- Guzman, J., y Licla, X. (2023). *Engagement académico y estrés académico en estudiantes de psicología en una universidad privada de Arequipa, 2023* [Tesis de Psicología, USMP]. https://repositorio.usmp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12727/13259/guzman_cja-licla_lxb.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación, Sexta Edición*. McGrawHill.

<http://www.digitalrepositorio.com/items/show/2>

Hernandez, R., y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Education.

<https://repositoriobibliotecas.uv.cl/handle/uvsc1/1385>

Huapaya, A. (2024). *Procrastinación académica y su relación con el engagement académico en el ámbito universitario*. Lima: Universidad Nacional de Educación.

<https://repositorio.une.edu.pe/bitstreams/175c28f0-4664-4629-9fc9-fc9fc68dc69a/download>

Ledesma, E., García, J., y Sánchez, Á. (2023). Tendencia a la procrastinación académica en estudiantes de nivel superior. *Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa*, 10(19).

López, A., y Morales, A. (2024). Prevalencia de procrastinación académica, manifestaciones y factores asociados al iniciar la carrera de medicina. *Inv Ed Med*, 13(52).

<https://doi.org/https://doi.org/10.22201/fm.20075057e.2024.52.24606>

López, D., Álvarez, P., y Garcés, Y. (2021). El engagement académico y su incidencia en el rendimiento del alumnado de grado de la Universidad de La Laguna. *RELIEVE. Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 27(1).

<https://doi.org/https://www.redalyc.org/journal/916/91668059005/html/>

Martínez, V., y Payró, M. (2019). Procrastinación académica entre estudiantes de cursos en línea. Validación de un cuestionario. *Apertura*, 11(2), 122-137.

- Medina, G., Lujano, Y., Azza, P., y Sucari, W. (2020). Resiliencia y engagement en estudiantes universitarios durante el contexto del COVID 19. *Revista Innova Educación*, 2(4), 658-667. <https://doi.org/https://doi.org/10.35622/j.rie.2020.04.010>
- Medrano, L., Moretti, L., y Ortiz, Á. (2015). Medición del Engagement Académico en Estudiantes Universitarios. *Revista Iberoamericana de Diagnostico y Evaluacion Psicologica*, 1.
- Merino, E. (2024). Motivación y compromiso académico: Modelo Teórico y Aplicaciones Educativas. *Psicología y Salud*, 1(1), 61-68.
<https://doi.org/DOI:10.17060/ijodaep.2024.n1.v1.2652>
- Montaño, J. (2021). *Procrastinación académica y niveles de ansiedad en estudiantes universitarios del 1° y 2° ciclo de una facultad de una universidad privada en la ciudad de Jaén 2017* [Tesis de Psicología, UPCH].
<https://repositorio.upch.edu.pe/handle/20.500.12866/9737>
- Morales, A. (2020). Procrastinación académica en el área de Física en estudiantes universitarios. *Revista Innova Educación*, 2(4). <https://doi.org/10.35622/j.rie.2020.04.001>
- Moreira, P., Bilimória, H., Pedrosa, C., y Pires, M. (2015). Engagement with school in students with special educational needs. *Researchgate*.
https://www.researchgate.net/publication/285470579_Engagement_with_school_in_students_with_special_educational_needs
- Myint, H., y Khaing, N. (2020). Factors influencing academic engagement of university students: A meta-analysis study. *Journal of Myanmar Academic Arts and Sciences*, 18(9), 185–199. <https://doi.org/http://www.maas.edu.mm/Research/details.php?id=1304>

- Nava, J. (2018). *Procrastinación en estudiantes universitarios de la Facultad de Psicología de una universidad privada del Cercado de Lima* [Tesis de Psicología, Universidad Inca Garcilaso de la Vega] Repositorio UIGV.
http://repositorio.uigv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.11818/3394/TRAB.SUF.PROF_Jorge%20Enrique%20Nava%20Ore%20Garro.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Orezzoli, C. (2016). *Engagement académico en estudiantes de clases espejo en una universidad privada del Perú, durante el año 2016*. [Tesis de maestría, Universidad Privada del Norte]. Repositorio UPN. <https://repositorio.upn.edu.pe/handle/11537/10939>
- Osorio, V. (2024). *Procrastinación académica en los estudiantes de internado de la carrera profesional de psicología en una universidad privada de Huancayo, 2023* [Tesis de Psicología, Universidad Continental]. Repositorio UC.
https://repositorio.continental.edu.pe/bitstream/20.500.12394/15288/1/IV_FHU_501_TE_Osorio_Rice_2024.pdf
- Oviedo, V. (2021). *Procrastinación y rendimiento académico en los ingresantes del semestre académico 2019 - II de la Escuela Profesional de Educación de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco* [Tesis de Psicología, Universidad San Antonio Abad del Cusco]. Repositorio UNSAAC.
https://repositorio.unsaac.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12918/6080/253T20210333_TC.pdf?sequence=1
- Palacios, J., Belito, F., Bernaola, P., y Capcha, T. (2020). Procrastinación y estrés en el engagement académico en universitarios. *Revista Multi-Ensayos*, 45–53.
<https://doi.org/https://doi.org/10.5377/multiensayos.v0i0.9336>

- Pan, X., y Yao, Y. (2023). Mejorar el compromiso académico de los estudiantes chinos: el efecto del apoyo docente y la relación profesor-alumno. *Frente. Psychol.*, 14.
<https://doi.org/https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1188507>
- Peerzada, N. (2020). Academic Procrastination: The Thief Of Time And An Enemy Of Success. *Ilkogretim Online - Elementary Education Online* , 18(4), 2471-2480.
<https://doi.org/10.17051/ilkonline.2019.641242>
- Pérez, M., Molero, M., Simón, M., Barragán, A., Ruiz, N., y Gázquez, J. (2020). Engagement académico e inteligencia emocional en estudiantes de Ciencias de la Salud. *Revista de Psicología y Educación - Journal of Psychology and Education*, 15(1), 1-77.
<https://doi.org/https://doi.org/10.23923/rpye2020.01.187>
- Pilares, C. (2020). *Factores asociados a la procrastinación académica en estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud de una Universidad privada del Cusco*, 2018. Universidad Andina del Cusco [Tesis de grado].
- Pinto, S. (2021). *Relación entre engagement académico y rendimiento académico* [Tesis de Psicología, Universidad de Lima]. Repositorio Institucional - Ulima.
<https://repositorio.ulima.edu.pe/handle/20.500.12724/13860>
- Plasencia, M., y Saravia, M. (2021). *Procrastinación académica y expectativas hacia el futuro en estudiantes de una universidad pública de Trujillo* [Tesis de Psicología, Universidad Privada del Norte] Repositorio UPN..
<http://repositorioslatinoamericanos.uchile.cl/handle/2250/4727110>
- Portela, Z. (2019). *¡Lo haré mañana! Una revisión conceptual sobre la procrastinación académica*. 2019 [Tesis de Psicología, Universidad Señor de Sipán]. Repositorio USS.

<https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/5743/Baz%C3%A1n%20Portela%20Zulaika.pdf?sequence=5>

Portilla, A. (2021). *Compromiso académico y procrastinación académica en ingresantes de una universidad nacional de Trujillo* [Tesis de Psicología, Universidad Privada del Norte].

Repositorio UPN. <https://repositorio.upn.edu.pe/handle/11537/27596>

Quiroga, D., y Pelaez, M. (2021). Autoeficacia y Engagement Académico en estudiantes de la Universidad La Salle de la ciudad de La Paz. Un estudio correlacional. *Fides et Ratio. Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle en Bolivia*, 21(21), 17-34.

Quiroz, M. (2022). Compromiso y procrastinación académica en estudiantes de una universidad de Lima Metropolitana. *I*.

<https://revistas.urp.edu.pe/index.php/cienciaypsique/article/view/5331>

Quiroz, M. (2022). Compromiso y procrastinación académica en estudiantes de una universidad de Lima Metropolitana. *Ciencia Y Psique*, 1(1), 81–96.

<https://doi.org/https://doi.org/10.59885/cienciaypsique.v1n1.04>

Ramírez, T. (2000). *Como Hacer un Proyecto de Investigación* (Vol. 17). Venezuela: Panapo.

Reeve, J., y Lee, W. (2014). Students' classroom engagement produces longitudinal changes in classroom motivation. *Journal of Educational Psychology*, 106(2), 527-540.

<https://doi.org/https://doi.org/10.1037/a0034934>

Reeve, J., y Tseng, C. (2011). Agency as a fourth aspect of students' engagement during learning activities. *Contemporary Educational Psychology*, 36(4), 257-267.

<https://doi.org/10.1016/j.cedpsych.2011.05.002>

- Rigo, D., y Lubomirsky, A. (2020). Factores situacionales asociados a la desvinculación académica. Vínculos entre procrastinación y compromiso en estudiantes universitarios. *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología*, 5(8).
- Rigo, D., y Lubomirsky, A. (2020). Factores situacionales asociados a la desvinculación académica. Vínculos entre procrastinación y compromiso en estudiantes universitario. *Revistas de la Universidad Nacional de Córdoba*, 5(8), 108-118.
<https://core.ac.uk/reader/480412430>
- Rigo, D., Amaya, S., y Guarido, G. (2022). Compromiso académico en contextos virtuales e inéditos. Adaptabilidad frente al cambio en el ámbito universitario. *Alternancia . Revista de Educación e Investigación*, 4(7).
<https://doi.org/https://doi.org/10.33996/alternancia.v4i7.912>
- Rodríguez, A., y Bakker, A. (2013). El engagement en el trabajo. *Salud laboral: riesgos laborales psicosociales y bienestar laboral*, 437-452.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4400749>
- Rodriguez, S., y Vargas, M. (2024). *Motivación académica y procrastinación en los estudiantes de la escuela profesional de psicología de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco* [Tesis de Psicología, Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco] Repositorio UNSAAC.
https://repositorio.unsaac.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12918/8539/253T20240160_T C.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Salanova, M., y Schaufeli, W. (2009). El engagement de los empleados: Un reto emergente para la dirección de recursos humanos. *Estudios financieros*(261), 109-138.
<https://www.wilmarschaufeli.nl/publications/Schaufeli/221.pdf>

- Salanova, M., Llorens, S., y Martínez, I. (2016). Aportaciones Desde La Psicología Organizacional Positiva Para Desarrollar Organizaciones Saludables Y Resilientes. *Papeles del Psicólogo*, 37(3), 177-184.
- Salanova, M., Llorens, S., Cifre, E., y Martinez, M. (2006). *Metodología RED-WoNT*. Departamento de Psicología Evolutiva, Educativa, Social y Metodología de la Universidad Jaume I de Castellón.
- Sarmiento, A., Moreno, I., y Morón, C. (2020). Engagement académico: Un elemento clave para el éxito académico. *Praxis Revista de la Facultad de Ciencias de la Educación*, 140-157. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8897804.pdf>
- Sarmiento, A., Moreno, I., y Morón, C. (2022). Engagement Académico: Un elemento clave en la educación virtual. *Praxis*, 18(1), 140-157.
- Schaufeli, B., Salanova, M., González, V., y Bakker, B. (2002). The Measurement of Engagement and Burnout: A Two Sample Confirmatory Factor Analytic Approach. *Journal of Happiness Studies*, 3(1), 71-92. <https://doi.org/10.1023/A:1015630930326>
- Silva, M. (2022). Estudio comparativo de la procrastinación académica en estudiantes universitarios en tiempos de pandemia. *Educa-UMCH*, 20, 175-189.
- Skinner, B. (1977). *Ciencia y conducta humana*. Barcelona: Fontanella.
- Steel, P. (2007). The Nature of Procrastination: A Meta-Analytic and Theoretical Review of Quintessential Self-Regulatory Failure. *Psychological Bulletin*, 133, 65-94. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1037/0033-2909.133.1.65>
- Tapia, J., Tejedor, E., y Huertas, J. (2022). Academic engagement: assessment, conditions, and effects—a study in higher education from the perspective of the person-situation

- interaction. *European Journal of Psychology of Education*, 1-26.
<https://doi.org/https://doi.org/10.1007/s10212-022-00621-0>
- Tapullima, C., y Ramírez, G. (2022). Procrastinación académica y bienestar psicológico en estudiantes universitarios durante las clases virtuales. *Sapienza: International Journal of Interdisciplinary Studies*, 3(1), 1-10.
<https://doi.org/https://doi.org/10.51798/sijis.v3i1.210>
- Tortosa, B., Pérez, M., Molero, M., Soriano, J., Oropesa, N., Simón, M., Sisto, M., y Gázquez, J. (2020). Engagement académico e Inteligencia Emocional en adolescentes. *European Journal of Child Development Development, Education and Psychopathology*, 8(111).
<https://doi.org/https://doi.org/10.30552/ejpad.v8i1.136>
- Trelles, U. (2022). *Propiedades psicométricas de la escala de procrastinación académica (EPA) en adolescentes de una institución educativa de La Molina, 2021*. Repositorio Institucional - UCV. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/91915>
- Trowler, P. (2015). Student engagement, ideological contest and elective affinity: The Zepke thesis reviewed. *Teaching in Higher Education*, 20(3), 328-339.
<https://doi.org/https://doi.org/10.1080/13562517.2015.1016417>
- Turriate, G. (2021). *Propiedades psicométricas: Escala de procrastinación general activa y pasiva (ACPA) docentes de educación inicial de una región del Perú 2020*. Lima: Universidad César Vallejo.
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/57553/Turriate_CGDR-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Valle, M. (2017). *Procrastinación académica en estudiantes de secundaria de la institución educativa N.º 126 “Javier Pérez de Cuéllar”, Lima-2017* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa].
- Vargas, M., y Estrada, M. (2016). El engagement: Teoría y nociones. *Revista de Investigación Valor Agregado*, 3(1). <https://doi.org/10.17162/riva.v3i1.1264>
- Veliz, M., Tarazona, F., Aliaga, I., y Acuña, J. (2016). Procrastinación académica en estudiantes de educación en Lenguas, Literatura y Comunicación: Características, modos y factores. *Horizonte de la Ciencia*, 6(10), 185-194.
- Vergara, L. (2023). Procrastinación académica en estudiantes de educación secundaria y media. *Revista Innova Educación*, 5(1), 88-99.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8632824.pdf>
- Vermeulen, R. (2021). *Academic Procrastination The influence of educational environmental factors on academic procrastination*. Saxion, Academie Mens en Arbeid.
https://www.researchgate.net/publication/350175596_Academic_Procrastination
- Yáñez, A. (2022). *Procrastinación académica en estudiantes de psicología durante la educación remota de emergencia en una universidad de Ica, 2021*. Ica: Universidad Continental.
https://repositorio.continental.edu.pe/bitstream/20.500.12394/11089/1/IV_FHU_501_TE_Y%C3%A1%C3%B1ez_Pretell_2022.pdf
- Yousefi, M. y Janjani, P. (2024). The mediating role of goal orientation in the relationship between formative assessment with academic engagement and procrastination in medical students. *BMC Med Educ* 24, 1036. <https://doi.org/10.1186/s12909-024-05965-3>

- Zavaleta, J. (2022). *Procrastinación y estrés académico en el engagement académico de los estudiantes de medicina de una universidad privada, 2021*. Lima: Universidad Norbert Wiener. <https://core.ac.uk/outputs/568134457/?source=oai>
- Zuasnabar, B. (2021). *Niveles de procrastinación en estudiantes de medicina veterinaria y zootecnia de una universidad privada de la ciudad de Huancayo- 2020* [Tesis de Psicología, Universidad Peruana Los Andes]. Repositorio UPLA. <http://repositorio.upla.edu.pe/handle/20.500.12848/2132>

Anexos

ANEXO N°1

Matriz de Consistencia

TÍTULO: Engagement académico y procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco – 2025.

PROBLEMA	OBJETIVO	VARIABLES/DIMENSIONES	METODOLOGIA
PROBLEMA GENERAL: ¿Cuál es la relación entre el engagement académico y la procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025?	OBJETIVO GENERAL: Determinar la relación entre el engagement académico y procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco – 2025.	Engagement académico Dimensiones: - Vigor - Dedicación - Absorción Procrastinación académica Dimensiones: - Autorregulación académica - Postergación de actividades	Enfoque de investigación: Cuantitativo Alcance de investigación: Correlacional Diseño de Investigación: No experimental de corte transversal. Población: La población de interés está conformada por 387 estudiantes de una universidad de Cusco; de ellos, 124 estudiantes (32.0%) pertenecen a la Facultad de Medicina, 190 (49.1%) a Enfermería y 73 (18.9%) a Tecnología Médica, todos cursando los semestres académicos 1ro, 2do y 3ro. Esta población incluye tanto a estudiantes varones como mujeres. Muestra: Muestra censal.
PROBLEMAS ESPECÍFICOS: ¿Cuáles son los niveles de engagement académico en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025? ¿Cuáles son los niveles de procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025? ¿Cuál es la relación entre la dimensión vigor del engagement académico y la procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025? ¿Cuál es la relación entre la dimensión dedicación del engagement académico y la procrastinación académica en	OBJETIVOS ESPECÍFICOS: - Identificar los niveles de engagement académico en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco – 2025. - Identificar los niveles de procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco – 2025. - Determinar la relación entre la dimensión vigor del engagement académico y la procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco – 2025. - Determinar la relación entre la dimensión absorción el engagement		

estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025? ¿Cuál es la relación entre la dimensión absorción del engagement académico y la procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025? ¿Cuál es la relación entre el engagement académico y procrastinación académica según las escuelas profesionales de Medicina, Enfermería y Tecnología Médica de una universidad de Cusco - 2025?	académico y la procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco – 2025. - Determinar la relación entre la dimensión dedicación del engagement académico y la procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco – 2025. - Determinar la relación entre el engagement académico y procrastinación académica según las escuelas profesionales de Medicina, Enfermería y Tecnología Médica de una universidad de Cusco - 2025.		
---	--	--	--

Nota: Elaboración propia

ANEXO N°2

MATRIZ OPERACIONAL

Variable	Def conceptual	Def operacional	Dimensión	Indicador	Ítem	Nivel (baremos)
ENGAGEMENT ACADEMICO	El engagement académico es un “estado mental positivo relacionado con el trabajo y caracterizado por vigor, dedicación y absorción” (Schaufeli et al., 2002, citado en Tortosa et al., 2020, p. 02).	El engagement académico se llevará a cabo utilizando la Utrecht Work Engagement Scale (UWES-17), la cual consta de 17 ítems distribuidos en 3 dimensiones estructurales.	Vigor	- Energía para estudiar	1.Mis tareas como estudiante me hacen sentir lleno de energía.	Nivel bajo: 17 a 34 puntos
				- Energía dirigida a las tareas académicas	4.Me siento lleno(a) de energía cuando estudio o voy a clases	Nivel medio: 35 a 51 puntos
				- Ganas de asistir a clases	8.Cuando me levanto por la mañana me dan ganas de ir a clases o estudiar	Nivel alto: 52 a 68 puntos
				- Estudios prolongados		
				- Disposición para afrontar desafíos académicos	12.Puedo mantenerme estudiando durante largos periodos de tiempo	
				- Conexión con el estudio	13.Veo mi carrera como un reto para mí	
					16.Es difícil para mí desconectarme de mis estudios.	

			Absorción	- Atribuir significado y propósito al estudio - Entusiasmo académico - Concentración - Inspiración - Sentimiento de alegría - Orgullo	2. Creo que estudiar mi carrera tiene significado y sentido 5, Estoy entusiasmado(a) con mi carrera 6. Cuando me concentro en mis estudios olvido todo lo que pasa en mi alrededor 7. Siento que estudiar mi carrera es algo inspirador 9. Me siento feliz cuando estoy haciendo tareas relacionadas con mis estudios 10. Me siento orgulloso(a) de estudiar esta carrera	
			Dedicación	- Estudio frecuente - Involucramiento	3. El tiempo «pasa volando» cuando realizo mis tareas como estudiante	

				- Profunda implicación en los estudios - Persistencia - Perseverancia	11. Me siento muy involucrado con mis estudios 14. Me “dejo llevar” cuando realizo mis tareas como estudiante 15. Soy muy persistente para enfrentar mis tareas como estudiante 17. Soy perseverante cuando estoy haciendo mis tareas académicas, incluso si enfrento dificultades	
	La procrastinación académica se define como una conducta que evita la acción, ya sea eludiéndolas, posponiéndola o justificándola. Esto implica prometer que completará la actividad más tarde o encontrar	La procrastinación será evaluada mediante la Escala de Procrastinación Académica (EPA), que consta de 12 ítems distribuidos en 2 dimensiones.	Autorregulación académica	- Autocontrol - Organización del tiempo - Estrategias de aprendizaje poco eficaces	2. Generalmente me preparo por adelantado para los exámenes 3. Cuando tengo problemas para entender algo, inmediatamente trato de buscar ayuda 4. Asisto regularmente a clase	Nivel bajo (12-30 puntos) Nivel medio (31-45 puntos) Nivel alto (46-60 puntos)

PROCRASTINACION ACADÉMICA	excusas para no realizar actividades específicas Busko, (1998, citado en Trelles, 2022).				5. Trato de completar el trabajo asignado lo más pronto posible	
					8. Constantemente intento mejorar mis hábitos de estudio	
					9. Invierto el tiempo necesario en estudiar aun cuando el tema sea aburrido	
					10. Trato de motivarme para mantener mi ritmo de estudio	
					11. Trato de terminar mis trabajos importantes con tiempo de sobra	
					12. Me tomo el tiempo de revisar mis tareas antes de entregarlas	
			Postergación de actividades	- Aplazamiento de inicio	1. Cuando tengo que hacer una tarea, normalmente la dejo para el último minuto	

				- Continuación o culminación de tareas académicas - Presión de tiempo en culminación de tareas	6. Postergo los trabajos de los cursos que no me gustan 7. Postergo las lecturas de los cursos que no me gustan	
--	--	--	--	---	---	--

Nota: Elaboración propia

ANEXO N°3**INSTRUMENTOS****Utrecht Work Engagement Scale (UWES-17)**

Autores: W. Schaufeli y A. Bakker

Adaptación peruana: David Gonzales G. – 2017

Instrucciones: A continuación, se presentan 17 ítems que miden la dedicación al trabajo o estudio que realizas como estudiante universitario. En tal sentido, debes marcar una alternativa de la columna derecha, la que más se acerca a tu actividad. No existen respuestas erradas; se busca tu percepción respecto a la variable de estudio.

Valoración: 1 = Nunca 2 = Pocas veces 3 = Casi siempre 4 = Siempre

N°	ÍTEMS	ESCALA			
		Nunca	Pocas veces	Casi siempre	Siempre
1	Mis tareas como estudiante me hacen sentir lleno de energía	1	2	3	4
2	Creo que estudiar mi carrera tiene significado y sentido	1	2	3	4
3	El tiempo <<pasa volando>> cuando realizo mis tareas como estudiante	1	2	3	4

4	Me siento lleno(a) de energía cuando estudio o voy a clases	1	2	3	4
5	Estoy entusiasmado(a) con mi carrera	1	2	3	4
6	Cuando me concentro en mis estudios olvido todo lo que pasas en mi alrededor	1	2	3	4
7	Siento que estudiar mi carrera es algo inspirador	1	2	3	4
8	Cuando me levanto por la mañana me dan ganas de ir a clases o estudiar	1	2	3	4
9	Me siento feliz cuando estoy haciendo tareas relacionadas con mis estudios	1	2	3	4
10	Me siento orgulloso(a) de estudiar esta carrera	1	2	3	4
11	Me siento muy involucrado con mis estudios	1	2	3	4
12	Puedo mantenerme estudiando durante largos periodos de tiempo	1	2	3	4
13	Veó mi carrera como un reto para mí	1	2	3	4
14	Me “dejo llevar” cuando realizo mis tareas como estudiante	1	2	3	4
15	Soy muy persistente para enfrentar mis tareas como estudiante	1	2	3	4
16	Es difícil para mí desconectarme de mis estudios	1	2	3	4
17	Soy perseverante cuando estoy haciendo mis tareas académicas, incluso si enfrento dificultades	1	2	3	4

EPA

A continuación, encontrarás una serie de preguntas que hacen referencia a tu modo de estudiar.

Lee cada frase y

contesta según tus últimos 12 meses de tu vida como estudiante marcando con una X de acuerdo

con la siguiente escala

de valoración:

N = Nunca

CN = Casi Nunca

AV = A veces

CS = Casi siempre

S = Siempre

		N	CN	AV	CS	S
1	Cuando tengo que hacer una tarea, normalmente la dejo para el último minuto					
2	Generalmente me preparo por adelantado para los exámenes					
3	Cuando tengo problemas para entender algo, inmediatamente trato de buscar ayuda					
4	Asisto regularmente a clase					
5	Trato de completar el trabajo asignado lo más pronto posible					
6	Postergo los trabajos de los cursos que no me gustan					
7	Postergo las lecturas de los cursos que no me gustan					
8	Constantemente intento mejorar mis hábitos de estudio					

9	Invierto el tiempo necesario en estudiar aun cuando el tema sea aburrido					
10	Trato de motivarme para mantener mi ritmo de estudio					
11	Trato de terminar mis trabajos importantes con tiempo de sobra					
12	Me tomo el tiempo de revisar mis tareas antes de entregarlas					

ANEXO N°4**CONSENTIMIENTO INFORMADO****Propósito del estudio:**

Lo estamos invitando a participar en un estudio para evaluar la correlación que existe entre el engagement académico y procrastinación académica en estudiantes de la facultad de ciencias de la salud de una universidad de Cusco - 2025. Este es un estudio que será desarrollado por la Facultad de Psicología de la Universidad Continental.

La evaluación del engagement académico y procrastinación académica es sencilla. Se llevará a cabo mediante una serie de preguntas que responderás con total honestidad. Tendrás todo el tiempo que necesites para responder y, si lo deseas, puedes detenerte en cualquier momento para hacer preguntas adicionales. Si decides participar en este estudio, el proceso será el siguiente:

1. Se aplicará la escala de engagement académico - Utrecht Work Engagement Scale (UWES-17)
2. Se aplicará una Escala de procrastinación académica (EPA)

La aplicación de los instrumentos durará en promedio de 30 minutos

Riesgos:

La aplicación del instrumento no demandará ningún riesgo para su salud.

Beneficios:

Se beneficiará de una evaluación clínica, se informará de manera personal y confidencial los resultados que se obtengan de la prueba realizada. Los costos y el análisis de las mismas serán cubiertos por el estudio y no ocasionarán gasto alguno.

Costos y compensación

No deberá pagar nada por participar en el estudio. Igualmente, no recibirá ningún incentivo económico ni de otra índole.

Confidencialidad:

Nosotros guardaremos su información con códigos y no con nombres. Si los resultados de este seguimiento son publicados, no se mostrará ninguna información que permita la identificación de las personas que participaron en este estudio.

Derechos del participante:

Si decide participar en el estudio, puede retirarse de este en cualquier momento, o no participar en una parte del estudio sin que ello ocasione ningún perjuicio para usted.

Una copia de este consentimiento informado le será entregada

DECLARACIÓN Y/O CONSENTIMIENTO

Acepto voluntariamente participar en este estudio, comprendo las actividades en las que participaré si decido ingresar al estudio, también entiendo que puedo decidir no participar y que puedo retirarme del estudio en cualquier momento.

CONTACTO DEL INVESTIGADOR

Para cualquier consulta relacionada con el presente estudio contáctese con:

Nombre del investigador: Liz Marianela Damiano Amao

Número de contacto: 923988529

Email: 70403431@continental.edu.pe

Nombres y Apellidos

Nombres y Apellidos

Participante

Participante

Fecha y Hora

Fecha y Hora

CONSIENTO EN LA PARTICIPACIÓN EN EL PRESENTE ESTUDIO

SÍ

NO

(marcar lo que corresponda)

Para dejar constancia de todo ello, firmo a continuación: _____

ANEXO N°5

Carta de aceptacion

"Año de la recuperación y consolidación de la economía peruana"

Cusco, 7 de abril de 2025

Estimada Liz Marianela Damiano Amao:

Por medio de la presente, me permito informarte que he recibido y revisado tu solicitud para la aplicación del estudio de investigación titulado **"Engagement académico y procrastinación académica en estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud de una Universidad de Cusco – 2024"**.

Considerando la relevancia de tu propuesta y el impacto que puede generar en el ámbito académico de nuestra Facultad, me complace informarte que **te autorizo a proceder con la ejecución de tu investigación**.

Te sugiero tener en cuenta los lineamientos éticos y metodológicos establecidos por nuestra institución, así como cumplir con los procedimientos administrativos necesarios durante el desarrollo del estudio.

Quedo a tu disposición para cualquier duda o recomendación que necesites a lo largo de la investigación.

Atentamente,

Dr. Ronny Breibat Timpo

Coordinador de la EAP Medicina


 **Dr. Ronny Breibat Timpo**
Coordinador EAP Medicina
Universidad Continental

"Año de la recuperación y consolidación de la economía peruana"

Cusco, 7 de abril de 2025

Estimada Liz Marianela Damiano Amao:

Por medio de la presente, me permito informarte que he recibido y revisado tu solicitud para la aplicación del estudio de investigación titulado **"Engagement académico y procrastinación académica en estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud de una Universidad de Cusco – 2024"**.

Considerando la relevancia de tu propuesta y el impacto que puede generar en el ámbito académico de nuestra Facultad, me complace informarte que **te autorizo a proceder con la ejecución de tu investigación.**

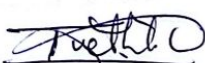
Te sugiero tener en cuenta los lineamientos éticos y metodológicos establecidos por nuestra institución, así como cumplir con los procedimientos administrativos necesarios durante el desarrollo del estudio.

Quedo a tu disposición para cualquier duda o recomendación que necesites a lo largo de la investigación.

Atentamente,

Mg. Iveth Tipacti Correa

Coordinadora de la EAP Tecnología Médica


 **Mg. Iveth Tipacti Correa**
Coordinador EAP Tecnología Médica
Universidad Continental

"Año de la recuperación y consolidación de la economía peruana"

Cusco, 7 de abril de 2025

Estimada Liz Mariana Damiano Amao:

Por medio de la presente, me permito informarte que he recibido y revisado tu solicitud para la aplicación del estudio de investigación titulado **"Engagement académico y procrastinación académica en estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud de una Universidad de Cusco – 2024"**.

Considerando la relevancia de tu propuesta y el impacto que puede generar en el ámbito académico de nuestra Facultad, me complace informarte que **te autorizo a proceder con la ejecución de tu investigación**.

Te sugiero tener en cuenta los lineamientos éticos y metodológicos establecidos por nuestra institución, así como cumplir con los procedimientos administrativos necesarios durante el desarrollo del estudio.

Quedo a tu disposición para cualquier duda o recomendación que necesites a lo largo de la investigación.

Atentamente,

Mitsy Yamil Pinares Bonnett

Coordinadora de la EAP Enfermería


 **Dra. Mitsy Pinares Bonnett**
Coordinadora EAP Enfermería
Universidad Continental